

CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

SENADO

COMISIÓN ESPECIAL DE ESTUDIO PARA ERRADICAR EL RACISMO Y LA XENOFOBIA DEL DEPORTE ESPAÑOL

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ARTURO GONZÁLEZ LÓPEZ

celebrada el jueves, 18 de mayo de 2006

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencias para informar en relación con la materia objeto de estudio de la Comisión:

- Del Viceconsejero del Deporte de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, D. Francisco Javier Martín del Burgo Simarro. (Número de expediente 713/000712).
 - Del Jefe de Área de Deportes de la Agencia EFE, S. A., D. Luis Villarejo Alonso. (Número de expediente 715/000211).
-

Se abre la sesión a las once horas y cinco minutos.

El señor PRESIDENTE: Señorías, se abre la sesión.

En primer lugar, procede la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, que imagino que podemos dar por aprobada. (*Pausa.*)

Queda aprobada.

COMPARECENCIAS PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON LA MATERIA OBJETO DE ESTUDIO DE LA COMISIÓN:

— DEL VICECONSEJERO DEL DEPORTE DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA, DON FRANCISCO JAVIER MARTÍN DEL BURGO SIMARRO (713/000712).

El señor PRESIDENTE: Voy a presentar al primer compareciente de la sesión de hoy, don Francisco Javier Martín del Burgo, vicepresidente del Deporte de Castilla-La Mancha.

He de decir también que actualmente es miembro de la Comisión Directiva del Consejo Superior de Deportes y de la Comisión Nacional de Emisiones y Retransmisiones Deportivas. Además, hasta el año 2004 fue director general de Deportes en Castilla-La Mancha y diputado en el Congreso durante los años 1986 a 1996, donde tuvo ocasión de ser ponente de la Ley del Deporte en el año 1990. En realidad ha sido portavoz de toda la política deportiva llevada a cabo en el Congreso de los Diputados y presidente y coordinador de la ponencia parlamentaria sobre seguridad vial en el caso de los ciclistas; ponencia que también celebramos en el Senado y de la que yo fui ponente. Asimismo, cabe decir que fue presidente de la Diputación de Ciudad Real.

Profesionalmente, es profesor especialista de Educación Física y Ciencias Sociales. Además, fue entrenador nacional escolar de atletismo y gimnasia, y director de un centro educativo, algo que nos viene muy bien en el tema que vamos a tratar.

Fruto de su labor en pro del deporte, ha recibido más de treinta premios y distinciones en casi todos los deportes, que van desde ser designado miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo español, medalla de plata, hasta recibir la insignia de oro y placa conmemorativa de la Federación de Deportes para personas con retraso mental de Castilla-La Mancha. Ha sido condecorado en casi todos los deportes por su labor.

He de decir también que es una persona que habitualmente escribe y publica libros. Ha escrito varios libros, como «El impulso deportivo en Castilla-La Mancha. Las bases del deporte del siglo XXI» y «Castilla-La Mancha olímpica. Deporte de alto rendimiento», y es coautor de «Deporte y +... Deporte, España y Juegos Olímpicos» y «La práctica de la actividad física y el deporte en Castilla-La Mancha». Además, hace poco envió al Senado un ejemplar de su libro «Deportistas Quijote» de Castilla-La Mancha, del que es redactor jefe. Por otra parte, ha sido el di-

rector y autor de la campaña/programa de «Juego Limpio» dirigida al sistema educativo en Castilla-La Mancha como materia transversal; algo de lo que hoy nos va a hablar.

Uno de los motivos fundamentales de su comparencia, aparte de sus amplios conocimientos sobre el deporte, como hemos podido comprobar en su currículum, es su capacidad de realizar aportaciones en materia educativa. De hecho, su campaña de «Juego Limpio» como materia transversal en el sistema educativo de Castilla-La Mancha interesa mucho a esta comisión porque todavía no hemos tenido oportunidad de tratar la parte educativa.

No tengo que explicarle en qué consiste la comisión, porque ya lo hice por teléfono y está perfectamente enterado. No pierdo más tiempo y le cedo la palabra para que nos ilustre. Vamos a tener el apoyo y el soporte audiovisual, que hará más amena y entendible su exposición.

Tiene la palabra.

El señor VICECONSEJERO DEL DEPORTE DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA (Martín del Burgo Simarro): Buenos días, señor presidente y señorías.

En primer término, quiero expresar mi agradecimiento más sincero porque se han acordado de Castilla-La Mancha, de su Gobierno y de este humilde vicepresidente del Deporte.

Quiero recordar, como ha dicho muy bien el presidente de la comisión, una comparencia anterior que tuve el honor de efectuar hace unos años. Creo recordar que la comisión estaba presidida por doña Míriam Blasco y trataba de ordenar medidas de cara a la formación del deportista de alto nivel y las cauciones cuando deja su carrera deportiva.

También, cómo no, quiero trasladar a sus señorías el respeto que me merece la labor que hacen todos y cada uno de ustedes desde distintas ideas y programas que son perspectivas de la propia sociedad. Efectivamente, he sido diputado durante diez años y tengo un respeto casi reverencial por las dos Cámaras, porque ustedes son, y así debe ser, la soberanía popular. Les agradezco este tipo de trabajos porque, de acuerdo con las decisiones que en su día tomé en las Cámaras y los gobiernos, precisamente las iniciativas de tipo territorial y de investigación de este tenor llevadas a cabo en el Senado tienen un camino muy denso y largo en el futuro.

Antes de iniciar mi exposición, llevado por la pasión y por la razón, me gustaría que constara en acta mi satisfacción por el momento dulce por el que pasa el deporte español. En este sentido, quiero felicitar al Fútbol Club Barcelona y al Sevilla Club de Fútbol, puesto que ambos equipos representan el mejor fútbol de Europa. También quiero felicitar al Club Balonmano Ciudad Real, campeón de Europa, porque demuestra que el mejor balonmano se hace en España y en Castilla-La Mancha. Tengo que felicitar también a Julio Rey, récord de España de maratón, porque también pone de manifiesto que el mejor maratón se hace en España y en nuestra comunidad. Asimismo, procede felicitar a Álvaro Bautista, un chico magnífico de Talavera de la Reina y el mejor en su cilindrada, a Nadal o a Alonso. Esto quiere decir que tenemos la obligación de aprovechar

las imágenes positivas y los valores en esencia del deporte a la hora de realizar esas transferencias del deporte a la vida diaria que vamos a explicar esta mañana.

Señorías, deporte es una palabra polisémica, y bajo esa concepción se encierra el deporte popular, el deporte base, el deporte de alto nivel, la competición o el mantenimiento físico. Hay muchas definiciones de lo que puede ser el deporte, pero en el ámbito de este proyecto que vamos a aplicar —el programa educativo— nosotros hemos intentado definir los aspectos sociales y educativos más relevantes; esto es, lo que voy a decir a continuación de lo que es el deporte como valor sin duda lo es, aunque puede haber también otros adjetivos.

El deporte y la práctica de la actividad física suponen un estímulo para el logro de estados de bienestar y de estilos de vida saludables. El deporte promueve la educación integral, propicia la generación de empleos, sostiene e incrementa el desarrollo económico, combate la intolerancia, ataca el uso y abuso del consumo de drogas, fomenta la búsqueda del entendimiento y la paz entre los pueblos, favorece el trabajo en equipo y apuntala el liderazgo. La necesidad de saber perder con dignidad, la naturaleza efímera de la victoria y la importancia de la disciplina y el trabajo sistemático basado en la superación personal día a día son características todas ellas que coadyuvan y potencian el desarrollo de sociedades modernas como la española.

Pero llamo la atención: Cuidado, el deporte no es inocente. Esto quiere decir que medidas como las que ustedes intentan corregir (la realidad del racismo —entre comillas—, de la llamada violencia, de la xenofobia, del dopaje, del propio movimiento económico y del conflicto interno que se sucede a cualquier movimiento asociativo organizado) pueden conducirnos a una imagen no lo suficientemente positiva de ese deporte de alto nivel hacia el deporte de la base, que es lo que debemos intentar corregir.

Yo soy de la opinión del señor Lissavetzky —con el que tenemos una magnífica colaboración; sólo sumando esfuerzos podemos llegar a resultados positivos— de que quizá la sociedad española no sea ni xenófoba ni racista —no se puede medir con un termómetro, con un barómetro o con un metro—; probablemente no lo sea, pero sí es cierto que en determinados escenarios deportivos se producen una serie de manifestaciones que, primero, dañan la dignidad de quien las observa y, segundo, perjudican la formación en la base de los más pequeños, especialmente de los escolares que están en el sistema educativo. Precisamente para corregir esas posibles desviaciones mi comunidad autónoma, con el apoyo institucional del presidente de la región, el presidente Barreda, y con una ubicación adecuada del deporte en la educación —porque nosotros entendemos que el deporte es una parte fundamental de la educación integral— ha sido posible elaborar la primera materia o asignatura para el sistema educativo que trata de efectuar transferencias del deporte a la vida diaria dentro de la llamada educación en valores.

Albert Camus decía que ya no es tan importante ser leído como aparecer en la televisión. Esto lo decía hace ya 40 años y sigue estando vigente; es decir, todo lo que ocu-

rre en un escenario deportivo, especialmente de alto nivel, se observa y se difunde, por tanto hay que cuidar una serie de aspectos que tienen, a nuestro juicio, una parte importante de su corrección en la base, en el sistema educativo. Sin embargo, no soy del criterio del señor Camus cuando dice que el eslogan ha reemplazado al diálogo. Nunca habrá nada que pueda sustituir al diálogo entre los seres humanos para la convivencia, pero sí se puede utilizar adecuadamente el carácter formativo del eslogan, y en este proyecto que les vamos a explicar abundamos precisamente en esa identidad beneficiosa que tiene el mensaje fuerte, el mensaje impacto.

Les hemos repartido un material: unas carpetas que incluyen una unidad didáctica redactada para el profesor y para el alumno de los centros, un recurso audiovisual que es el soporte pedagógico de toda la materia y que vamos a ver a continuación. Hay información sobre la página web, que ha sido visitada ya por casi 500.000 personas dentro y fuera del territorio español; cuatro concursos que propone el proyecto —cuento o relato, poesía, artes plásticas y trabajos audiovisuales—, premios por esos concursos relacionados con el juego limpio y premios anuales al juego limpio que ha empezado a conceder nuestra comunidad autónoma en el ámbito escolar, en el ámbito autonómico y para distinguir a personas o instituciones que en el ámbito del Estado hayan sobresalido precisamente por alguna de estas actitudes.

En el título de esta comisión de estudio aparecen las palabras xenofobia y racismo, y llamo la atención a sus señorías sobre algo que probablemente ustedes ya conocerán: en España tenemos en el mercado de trabajo 2.000.000 de inmigrantes y 4.000.000 en el mercado del consumo español; probablemente en 2007 estaremos hablando ya de un porcentaje en torno al 15 por ciento. Por tanto, con absoluto respeto —porque no me compete a mí— a las leyes de extranjería y a lo que haya de preservarse desde el punto de vista jurídico y constitucional, es absolutamente preciso y necesario favorecer la integración real en la sociedad de estas personas que tienen a la mayoría de sus hijos en nuestros centros educativos, en la red educativa pública o privada del sistema educativo español.

Para poder hacer lo que vamos a explicar a continuación hemos necesitado conjugar el binomio familia y escuela, que son los dos pilares básicos sobre los que se cimienta la convivencia y las relaciones de sentimiento entre las personas. Así, arrancando de una de las definiciones de Platón que decía «Poner en la escuela lo que quieras en la ciudad» —que sigue vigente—, la sociedad será aquello que queramos hacer desde la formación que damos en el sistema educativo; o cuando Bodino nos dice que «El buen educar en el seno de la familia es básico» o el compromiso de nuestro presidente de la comunidad cuando ha concedido a la educación ser prioridad de prioridades y educación en calidad, es lo que nos ha dado a nosotros el título habilitante y el impulso necesario para poner en marcha este proyecto que ya está siendo demandado por el resto del sistema educativo español, por distintas comunidades autónomas y en el que no tienen absolutamente nada que ver las mayorías políticas que sean gobernantes, porque es

una materia absolutamente transversal, de aplicación general en cualquier ámbito.

A continuación vamos a proyectar un resumen de los personajes que han contribuido a hacer el recurso didáctico audiovisual, todos ellos deportistas de alto nivel vinculados a Castilla-La Mancha. Por cierto, aprovecho para decir que se encuentra entre nosotros uno de ellos, un árbitro de División de Honor, el señor Pino Zamorano, al que damos la bienvenida y que aparece en el recurso audiovisual. ¿Por qué hemos utilizado deportistas de alto nivel? Porque el deportista de alto nivel es el mentor y la guía de referencia del escolar y del adolescente; el consejo más seguido por cualquier escolar y adolescente es el consejo dado por un deportista de alto nivel. Por tanto, esa fuerza mediática, sociológica, de convencimiento es la que queremos llevar a los centros educativos con ese tipo de verbo y de mensaje de conducta positiva.

El resumen tiene varias partes. Es un DVD que no es lineal, que se puede ir pinchando en un «revival» hacia delante o hacia atrás en función de que el profesor quiera trabajar con un código o con otro código diferente; al final de todos los principios y códigos hay un decálogo —que es el resumen de todo el trabajo— y sobre este decálogo de conducta se trabaja en el aula con la unidad didáctica que les hemos proporcionado como material.

Vamos a poner un resumen, un corto de unos minutos sobre el que voy a hacer unos comentarios, y a continuación veremos el resto del documento saltándonos las partes que no son tan fundamentales, para que haya también un espacio para comentar y debatir con sus señorías, si lo estiman conveniente.

(Se proyecta un DVD y de forma simultánea el señor compareciente hace los siguientes comentarios.)

Éstos son los personajes del deporte de alto nivel, como Santiago Cañizares, que han realizado el trabajo audiovisual, el trabajo de campo in situ, que se ha grabado ad hoc, específicamente.

Como va dirigido a escolares, debajo del nombre de cada deportista de alto nivel aparece un eslogan que, a nuestro juicio, identifica algún valor de abnegación, de superación personal, de potencia, de capacidad de relación. Roberto Perra es una de las personas que va a los institutos y es uno de los ejemplos de constancia en el esfuerzo. Usamos el eslogan —lo hablábamos al principio— pues sabemos del impacto que tiene la frase adecuada, para que quede grabada en la retina y en la memoria del escolar. Fernando Romay también va a los centros educativos con carácter itinerante. Talant Dujshbaev: cohesión —muy importante—, trabajo en equipo. Vanesa Majuelo. Sonia Reyes, de Guadalajara. Cecilio Alonso, 102 veces internacional: «Potencia y humanidad». Juan Francisco Romera, récord de España en maratón. Francisco Tamaral, que me acompaña desde la parte más alta de esta sala para ocuparse de la cuestión técnica. Juan de Ramos, jugador del Sevilla, que nació en Pedro Muñoz y por eso está en el vídeo. Javier Lozano nació en Toledo: «Inteligencia y éxito». Antonio Serrano: «Método y sistema». Francisco Cerezo: «Trabajo bien hecho». Marisa Villa, una chica que es árbitro en competiciones nacionales: «Mujer y deporte». Ramón España: «Deporte y disciplina».

Aquí vemos los anagramas de los «sponsors». Aparece la Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha, pero no es publicidad, es que sufraga en un 90 por ciento el coste del proyecto.

«Juego limpio en el deporte y en la actividad física» es el título. Está dirigido a los cursos primero y segundo de educación secundaria. La música y los derechos del «copyright» son de la Consejería de Deporte de Castilla-La Mancha, pero lo vamos a poner a disposición de todo el deporte español.

Aquí aparece la parte institucional. El presidente de la comunidad autónoma expone los compromisos de los gobiernos.

Aquí están en una gala los deportistas premiados.

Aquí vemos la Ciudad Deportiva de Albacete.

El recurso es muy dinámico para que resulte atrayente al escolar.

Éste es el consejero de Educación y Ciencia, que ha permitido que entremos en el sistema educativo con el proyecto.

Aquí dan su testimonio unos niños de Toledo cogidos al azar. Nos dicen que ellos tienen derecho a una serie de elementos para hacer su trabajo. Al final de esos derechos que aparecen hay un código de obligaciones.

El secretario de Estado para el Deporte explica algunas medidas que el Gobierno de la nación ha tomado en esta materia.

Como ya he dicho, la Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha sufraga casi un 90 por ciento del coste del proyecto, que es una obra social. Aquí pueden ver a su presidente.

Éstas son unas camisetas para los escolares en las que pone «Juego Limpio». Y aquí aparece la página web.

No hay que hacer trampas. Vemos aquí cómo Fernando Romay se lo recomienda a un chaval.

Éste es el decálogo. Sobre este decálogo se hacen trabajos de desarrollo en el aula con la unidad didáctica para que cada fin de semana el profesor les pueda poner ejemplos prácticos negativos o positivos de juego limpio, pidiendo a los alumnos que elaboren las consiguientes respuestas críticas.

Con esto acaba este resumen que sitúa el trabajo que hemos realizado.

El proyecto educativo fue presentado en noviembre por el presidente de la comunidad autónoma, por el secretario de Estado para el Deporte y por el secretario general de Educación. A partir de enero empezó la fase de sensibilización en los centros, a cargo de deportistas de alto nivel. Asisten a todos los centros de educación secundaria de forma itinerante acompañados del director y el profesor, explicando todo el material, las fases de los trabajos y lo que se persigue, todo ello de forma interactiva entre los propios alumnos y el profesor de Educación Física. La aceptación en los centros está siendo muy buena, porque para los niños de 12 y 13 años la presencia de deportistas conocidos significa un día de fiesta, pero no un día perdido, sino ganado, pues supone aire fresco para el centro educativo y la recepción subliminal de un compromiso de comportamiento diferente en el juego, en el deporte y la recreación.

La primera evaluación tendrá lugar a finales del mes de junio. Paralelamente a las explicaciones que vamos haciendo en los centros de secundaria se llevarán a cabo concursos (de redacción, de plástica, etcétera) donde se fallarán una serie de premios que sufragará Caja Castilla-La Mancha, consistentes en un viaje a una competición internacional que se celebre en nuestro país.

Además de ese tipo de trabajos, la comunidad ha instaurado por primera vez los premios al juego limpio de ámbito nacional, regional y escolar. El premio escolar de este año ha recaído en unas escuelas municipales de Hellín y en unas escuelas de balonmano de Alcázar de San Juan, que fueron campeones de España de Fair Play. El premio regional ha recaído en un ex campeón de España de maratón, médico de familia y profesor de la escuela de Magisterio, don Ricardo Ortega, que siempre se ha distinguido por la defensa de alimentación sana y equilibrada, con un mensaje clarísimo que evite la ingesta de sustancias nocivas, es decir, que les aleje del dopaje. En estas edades no queremos hablar de dopaje, solo de alimentación sana y equilibrada, teniendo en cuenta el perfil y la edad mental e intelectual de los escolares. Por último, el premio nacional ha recaído en las dos comisiones nacionales que trabajan contra el dopaje y la violencia, una de ellas presidida por el Ministerio del Interior y otra por el Consejo Superior de Deportes. Hay dos equipos itinerantes, uno de ellos cuenta con Fernando Romay y otro con Roberto Parra y el señor Tamaral, quienes van a los centros acompañados por los directores y el profesorado.

Este proyecto se nos solicitado desde muchos ámbitos. Lo hemos explicado en la Universidad privada de Navarra, pues tenemos muy buena relación con el Gobierno de Navarra, que está haciendo un trabajo excelente en esta materia y complementario con el nuestro, iremos también la Universidad de Valladolid, a nuestra propia Facultad del Deporte, asistiremos a escuelas de Magisterio, hemos estado en la Federación Catalana de Fútbol y lo hemos explicado a la Comisión Directiva del Consejo Superior de Deportes. Anuncio a sus señorías que estando mi Gobierno en disposición de ofrecer y divulgar al resto de España el sistema educativo del deporte español, probablemente firmemos un convenio con la Federación Española de Municipios y Provincias, con el Comité Olímpico Español y con el Consejo Superior de Deportes para dar a conocer esta iniciativa y conseguir parte de los objetivos fijados.

La elaboración del proyecto ha durado aproximadamente un año, pues hemos tenido que cuidar el mensaje y la metodología, porque se trata de una asignatura, de una auténtica materia optativa. ¿Qué es lo que perseguimos para el futuro? Que dentro del pacto por la convivencia en los centros educativos, esta sea una de las materias que se oferte, sea una herramienta más de trabajo para esa educación integral y para la tolerancia que perseguimos.

En la carpeta que hemos elaborado detalladamente para ustedes pueden ver todos los pasos a seguir en el proyecto, conectado con dos iniciativas del Gobierno de la nación, el proyecto de ley orgánica de la salud y de lucha contra el dopaje, relacionado también con nuestro decálogo, y especialmente con el ante proyecto de medidas para luchar

contra la xenofobia y el racismo, que se complementa muy bien con alguna de las iniciativas de este proyecto.

La educación es el pilar. Desde otras instancias podremos corregir y sancionar, pero tenemos la obligación de formar previamente, que es lo que ustedes y nosotros pretendemos con esta iniciativa.

Vamos a ver a continuación el resto del recurso audiovisual, aunque no en su totalidad, sino las partes más importantes, para poder comentar lo que estimen ustedes conveniente. *(Se proyecta un DVD y de forma simultánea el señor compareciente hace los siguientes comentarios.)*

El «copyright» es de la comunidad autónoma.

Van apareciendo varias cosas: la introducción; el compromiso del deporte con los escolares; la educación en valores, con el discurso del presidente de la comunidad; la presentación institucional; los principios generales y metodológicos del juego limpio; los códigos del juego limpio, que son siete; la superación personal y la recompensa; la unidad didáctica explicada; los agradecimientos y, por último, el decálogo, que es el elemento fundamental didáctico que se trabaja en el aula.

A continuación analizaremos un poco de cada uno de estos puntos. El profesor puede ir pinchando en cada uno de ellos, en función del interés y la materia. Por ejemplo, si no le interesa el discurso institucional puede pasar directamente a los principios.

Aquí van apareciendo deportistas dando determinados mensajes. Si nosotros decimos eso, no nos hacen caso; si lo dicen ellos, sí, escuchan y toman nota. Son elementos de solidaridad, de tolerancia, de respeto. Eso significa también respetar el ámbito familiar.

Ésos son los principios del juego limpio, en los que también se trabaja en el aula con el profesor.

Se puede volver a pinchar en la parte de abajo a la izquierda y retomar el mensaje.

Pasamos a los diferentes códigos: deportistas, profesorado, entrenadores, familias, árbitros, espectadores y organizadores; todos los que de forma directa o inducida tienen algo que ver en el terreno formativo y del mundo del deporte y educativo.

Este chico es ciego total y corre con un lazarillo al lado. El ejemplo de superación que da una persona ciega es impresionante.

Se habla de las reglas del juego, e indirectamente están las reglas de la familia, las reglas del centro, las reglas de convivencia con los amigos.

Cañizares nació en Puertollano, el pueblo del senador don Hilario Caballero.

El niño no es un campeón en potencia, es un ser humano en edad evolutiva y de formación, y normalmente queremos hacer a un niño de doce años un medallista.

Joan Lino Martínez reside en Guadalajara y tiene una línea alcarreña.

Ustedes recordarán que, hace unos meses, en un partido de fútbol en el Estadio Santiago Bernabéu se enfrentaban el Real Madrid y el Fútbol Club Barcelona, los dos adversarios que de alguna forma dan vida a la alta competición futbolística en nuestro país. Algún dirigente pretendió —en este caso era de un equipo; en otras ocasiones

puede ser de otro— calentar el partido —lo que sucede muchas veces— con declaraciones previas. Probablemente el público estaría predisposto a ello en los tres primeros minutos del encuentro, pero cuando un público entendido, como el del Estadio Santiago Bernabéu, advierte el trabajo bien hecho del equipo adversario, en una décima de segundo se olvida de esas declaraciones previas que pueden incitar a la violencia dialéctica u oral y empieza a aplaudir al Fútbol Club Barcelona, que gana en campo contrario, haciéndolo bien, y despide al club adversario —su adversario por antonomasia— con aplausos, y con pitos al suyo. Ése es un ejemplo magnífico que no siempre se da, pero el trabajo bien hecho hay que aplaudirlo, venga de donde venga. Éstos son más de 90 mensajes subliminales que vamos dando en el recurso visual.

Ésta es una buena imagen de un blanco y un blaugrana dándose un abrazo, que hemos buscado a propósito en las filmotecas.

Éste es el primer ladrillo del edificio que quieren ustedes construir contra la xenofobia, un mensaje claro para evitar el dopaje.

En España, un doce por ciento de la población infantil es obesa. Eso es preocupante y demuestra que algo está fallando en el tipo de alimentación.

Éstos son coordinadores que hacen de dirigentes.

Hay que tener en cuenta que la victoria no es un fin, sino que es un medio al que se llega al final de una competición sana y correcta.

Vamos a hablar muy rápidamente de la familia para poder comentar el vídeo. Les recomiendo que cuando lleguen a casa lo vean con sus hijos o ustedes solos, por lo menos dos veces, pues merece la pena apreciar el mensaje sobre el que descansa. Hay una pancarta de «Juego limpio» detrás de la FIFA que estamos haciendo también en Castilla-La Mancha. Ésos son unos trofeos del Club de la Comunidad.

Estos deportistas ahora hablan en calidad de padres, pues son padres y deportistas de alto nivel.

Me transmite el presidente que no tenemos mucho tiempo y tenemos que ir más rápido. Tenemos cinco minutos y vamos a pasar al decálogo.

Todo esto tiene mucho que ver con la comisión. Sobre este decálogo se ha diseñado la parte más gruesa de esta unidad didáctica que ya tienen todos los profesores y alumnos.

En definitiva, el deporte tiene muchísimos aspectos sobresalientes y debemos tener mucho cuidado, especialmente en estas edades, para que no se vulneren una serie de principios éticos por el comportamiento desviado que pueda haber en determinados acontecimientos deportivos. A veces los comportamientos son positivos y otras veces no lo son tanto.

Y terminamos con las proyecciones para que ustedes puedan preguntar o sugerir las dudas que tengan y nosotros, en la medida en que seamos capaces, les daremos la cumplida explicación.

Gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Francisco Javier, por esta exposición que ha sido muy amena, con unas

imágenes en un soporte visual que, además, está muy bien realizado.

Como bien ha dicho el compareciente, se ha repartido a los senadores un DVD que pueden ver en casa porque es interesante. Le he solicitado brevedad para que puedan intervenir sus señorías y porque, además, tenemos otra comparecencia a continuación. Por tanto, daremos la palabra a los portavoces de los grupos parlamentarios presentes en la sala, el del Grupo Parlamentario Socialista y el del Grupo Parlamentario Popular. (*La señora Hernández Gutiérrez pide la palabra.*)

Tiene la palabra.

La señora HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Señor presidente, el senador que lleva esta comparecencia, José Miguel Camacho, ha tenido que ausentarse, por lo que, si no hay inconveniente, podría comenzar el portavoz del Grupo Parlamentario Popular.

El señor PRESIDENTE: Si el Grupo Parlamentario Popular no tiene inconveniente, el señor Román tiene la palabra.

El señor ROMÁN JASANADA: Gracias, señor presidente.

Por supuesto, no hay ningún inconveniente y más cuando hoy estamos hablando de tolerancia, de respeto. Además, sería ir en contra de estos principios que se han expuesto el ser intransigentes en este cambio de orden en el turno de portavoces.

En primer lugar, en nombre de mi grupo parlamentario quiero dar la bienvenida al Senado al señor Martín del Burgo, viceconsejero de mi comunidad autónoma, que comparece para exponer esta iniciativa, que sé que él ha liderado desde la Consejería de Cultura como persona que siempre se ha dedicado al deporte. Desde su época de parlamentario ya empezó a trabajar en determinados ámbitos relacionados con el ciclismo y con otros muchos deportes, continuó en otros puestos en la Junta de Comunidades, y ahora mismo en la Viceconsejería dentro de la Consejería de Educación.

Tras la bienvenida, quiero felicitar al señor viceconsejero por esta iniciativa, aunque a alguien le pueda parecer políticamente poco correcto que un senador de Castilla-La Mancha del Grupo Parlamentario Popular le felicite porque parece que los partidos políticos tenemos que estar confrontados siempre, pero yo también procedo del mundo del deporte y hay algunos valores que quedan. Por ello, quería que quedara constancia en esta Cámara del reconocimiento por parte del Grupo Parlamentario Popular de una buena iniciativa o trabajo, que espero dé sus frutos.

En esta Cámara se creó esta Comisión Especial de estudio para erradicar el racismo y la xenofobia del deporte español y hablamos de lo importante que es la educación, la prevención y, también, de las medidas que hay que tomar cuando esos brotes ocurren en el deporte. Unos brotes que siempre he mantenido que no son deporte, sino otra cosa muy alejada del deporte, y que se han considerado siempre como hechos a erradicar allá donde se produzcan. En esta

unidad didáctica que usted nos ha presentado ha habido deportistas que han sido o son deportistas de alto nivel y que tienen relación con Castilla-La Mancha. Al principio felicité no sólo al Barcelona, sino también a otros equipos de la región que han tenido éxitos deportivos en ese medio —no ese fin del deporte— que es la competición temporada tras temporada. Quiero decir que no son únicamente los deportistas individuales, sino que Castilla-La Mancha es una región que tiene otros deportes: El Albacete balompié estuvo en primera división, el balonmano Ciudad Real ha sido el campeón de Europa esta temporada, voleibol-Albacete, voleibol-Guadalajara, en baloncesto un poquito más bajo, pero en categoría alevín tenemos nuestros equipos, el Fútbol Sala Albacete o el Fútbol Sala Gestesa Guadalajara, en atletismo ha salido Julián Rey, pero también hay campeones de media maratón en clubes en España, campeones de Europa y terceros del mundo en salvamento y socorrismo. Y dirán, ¿por qué está haciendo esta intervención de todo lo que ocurre en Castilla-La Mancha? Porque creo, y es una de las preguntas y reflexiones que quería hacerle, que en Castilla-La Mancha, una región con 1.700.000 habitantes aproximadamente, hay deporte de alto nivel, hay deporte espectáculo, que es donde aparecen esos comportamientos por parte de minorías o esas actitudes de violencia en el deporte, que tratan de despreciar a un adversario por cuestiones de lugar de nacimiento o de raza, en un intento de atemorizar o de disminuir su rendimiento deportivo y de beneficiar a su equipo. Ésta es una de las razones, aunque habrá otras muchas que aparecen fundamentalmente en los campos de fútbol. Aquí se ha hablado de muchos deportes diferentes, y mi primera reflexión o pregunta es si en su calidad de máximo responsable del deporte en Castilla-La Mancha usted ha detectado que se hayan producido situaciones xenófobas, bien en el deporte base o de alto nivel, y en el caso de que así fuese, qué medidas erradicadoras —no en el aspecto preventivo, puesto que esta iniciativa es un ejemplo a seguir— se han adoptado desde la Consejería y, en concreto, desde su cargo como viceconsejero del Deporte.

En cuanto a la iniciativa «Juego Limpio», ya he dicho al principio que me parecía magnífica porque estoy de acuerdo con todo lo que sea inculcar valores en la educación desde los más pequeños, el esfuerzo, el respeto, la tolerancia, la igualdad, la solidaridad por encima de la competitividad, aunque está claro que es algo intrínseco al deporte, pero respetando estos valores que deben prevalecer en cualquier ámbito de la educación, y si a través del deporte entran dentro del ámbito educativo se habrá realizado un buen trabajo. Usted ha comentado que están dispuestos a exportar esta iniciativa a otras comunidades autónomas. Aparte de la universidad de Navarra y alguna otra universidad, no sé si hay alguna otra comunidad autónoma interesada al respecto. Sé que ya han recibido varios premios, hemos tenido contacto con dirigentes deportivos nacionales que han hablado de una manera elogiosa de esta iniciativa, pero queríamos saber si hay posibilidades o tienen algún contacto para exportarla a otras comunidades autónomas.

En el DVD que nos ha presentado se hace referencia sobre todo al deporte en el mundo de la escuela, algo impres-

cindible porque es donde se enseña y se educa a los chavales. Pero, quizá, he echado en falta —entiéndame la expresión— la participación de los ayuntamientos, aunque ha comentado que van a adoptar algún acuerdo con la Federación Española de Municipios y Provincias. Muchos senadores tenemos o hemos tenido responsabilidades en el ámbito municipal, donde se genera una actividad deportiva importante. Las escuelas municipales deportivas están muy extendidas por la geografía española. Mi propuesta es que hay que introducir la práctica del juego limpio entre los miles de chavales que practican deporte, inculcando este tipo de valores incluso por encima de la deportividad. Hay que tener en cuenta que la integración social a través de esta actividad es un hecho y que quizá sea el nivel donde mejor integración se viene produciendo, salvo excepciones conocidas. Hace algún tiempo tratábamos de las dificultades habidas en alguna federación en otras comunidades para que niños de diferente nacionalidad pudieran jugar en categorías inferiores, pero, en general, creo que el ámbito deportivo ya está dando ejemplo en cuanto a integración se refiere. No obstante, sería bueno hacer hincapié en los valores en torno al respeto y la integración de personas de otras razas a través de los ayuntamientos, la administración más cercana al ciudadano, y, por tanto, con alta responsabilidad también en el ámbito deportivo.

Por otra parte, las federaciones, especialmente centradas en la promoción de su deporte y en la organización de competiciones, también tienen una clara relación con la Administración pública, por lo que asimismo deben tener participación en proyectos de este tipo, como es el de «Juego Limpio».

No puedo ser muy crítico ni muy agresivo ante esta iniciativa y únicamente le formulo estas dos preguntas. Finalmente, reitero la felicitación a la viceconsejería que usted dirige por esta iniciativa.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Román.

Tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, señor Camacho, a quien recordamos que el senador Román ha accedido a intervenir antes porque su señoría no estaba en la sala. Además, señalaremos que es otro castellano-manchego y se nota que hoy interviene Castilla-La Mancha en pleno en esta comisión. ¡No está mal!

El señor CAMACHO SÁNCHEZ: Muchas gracias, señor presidente.

En primer lugar, quiero agradecer al portavoz del Grupo Parlamentario Popular el «fair play», que en este caso viene muy a cuento.

Y, efectivamente, entre castellano-manchegos anda el juego. Eso es importante y creo que nos debe enorgullecer a los que somos de esta comunidad autónoma.

Señor Martín del Burgo, bienvenido a esta comisión, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista. En una comparecencia similar a esta en la legislatura pasada, tuve la oportunidad de intervenir como portavoz en aquella comi-

sión a la que hacía usted mención al principio sobre la situación de los deportistas al finalizar su carrera deportiva, y creo que sus aportaciones, al igual que en el día de hoy, fueron muy importantes para las conclusiones que elaboró esa comisión.

Después de escuchar su intervención, poco más podría añadir, si acaso alguna reflexión y pregunta, aunque el portavoz del Grupo Parlamentario Popular también se ha referido a estas cuestiones y no quiero reiterarlas, dado lo avanzado de la hora. Pero sí me gustaría hacer una reflexión sobre lo que entiendo que es lo más importante de su comparecencia y el trabajo presentado acerca de lo que se está haciendo en Castilla-La Mancha.

En esta comisión siempre hemos hecho hincapié en la parte educativa, y creo que todos los grupos políticos coincidimos en lo importante que es la educación para erradicar la violencia y la xenofobia en el deporte. Y, precisamente, quería felicitar al Gobierno de Castilla-La Mancha y, en especial, al señor Martín del Burgo por esta iniciativa, porque creo que precisamente es ahí donde hay que incidir: en la educación, en los niños, en los comportamientos que hay en el entorno familiar, pero también en los profesores, los entrenadores, los amigos, en definitiva, todo lo concerniente a la educación, puesto que concierne a la formación de la persona. Si somos capaces de inculcar a los niños, desde pequeños, el respeto a los demás y erradicar de forma definitiva esa violencia y la xenofobia en el deporte, habremos recorrido un camino importante.

Ha dicho usted que existe una experiencia similar en Navarra y me gustaría saber si en otras comunidades autónomas también hay iniciativas de este tipo, porque creo que es muy conveniente y exportable. Probablemente, como todo en la vida, incluso puede ser mejorable, pero es una actuación muy importante y se debería desarrollar en el resto de las comunidades autónomas, por supuesto —coincidiendo con el portavoz del Grupo Popular—, en colaboración con los ayuntamientos, a través de la federación de municipios.

La presentación de este programa se hizo en el mes de noviembre y se inició en el mes de enero, de modo que todavía es algo pronto para hacer una evaluación, que he creído entender que se hará en el mes de junio. No obstante, imagino que se estará haciendo un seguimiento y que dispondrán ya de algunos datos sobre la aceptación que está teniendo en los centros escolares, especialmente por parte de los niños. Me gustaría conocer su opinión al respecto.

Finalmente, porque sé que conoce usted muy bien el mundo del fútbol, quisiera conocer su opinión sobre la sensación que se tiene de que la violencia y la xenofobia están muy focalizadas en este deporte, aunque, evidentemente, existen otros muchos en este país, como el baloncesto, el balonmano, el atletismo, la natación, etcétera, deportes donde no se produce ese fenómeno. Me gustaría conocer su opinión sobre cuáles son los factores que inciden más en esta diferencia. Estoy convencido de que es la misma gente la que va a ver los encuentros de balonmano Ciudad Real y luego va a ver al manchego, o quienes van a ver al Real Madrid o al Estudiantes, en baloncesto, y luego van a ver en un campo de fútbol al Rayo Vallecano, al Real Madrid

o al Atlético de Madrid, pero probablemente sus comportamientos sean distintos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senador Camacho.

Para contestar a las preguntas, tiene la palabra el señor Martín del Burgo.

El señor VICECONSEJERO DEL DEPORTE DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA (Martín del Burgo Simarro): Gracias, señor presidente.

Agradezco al senador Román, portavoz del Grupo Parlamentario Popular, su tono y talante. No esperaba otra cosa de su señoría, conociendo su formación.

Respecto de las dudas, que son razonables y legítimas, hacía referencia a varias cuestiones.

Al inicio de mi intervención, felicitándonos por el buen momento por el que pasa el deporte español, he trufado esos buenos resultados del deporte español con el ejemplo de algunos castellano-manchegos, que incluso han tenido resultados más sobresalientes o brillantes. Obviamente, no he querido detenerme ante el Parlamento español detallando todos los logros del resto del deporte de nuestra comunidad, pero ahora sí voy a dar algunos datos. Para conocimiento de sus señorías, hay 435 deportistas castellano-manchegos que están entre los 10 primeros lugares del ranking nacional, tenemos 3.000 clubes deportivos en funcionamiento y 41 deportistas con proyección olímpica. Y, como decía el senador Román, hay muchos en situación de equipo ascensor, que suben y bajan, hablando de categorías, en ciudades de tipo medio, pero, ciertamente, con un nivel y tensión competitivos dignos de admiración. Por ejemplo, el Gestesa Guadalajara creo que, brillantemente, va a ascender otra vez a la división de honor, con todos los merecimientos; bajará el equipo de fútbol sala de Albacete, pero esto es así; el Puertollano, del que será seguidor el senador Caballero, probablemente resulte victorioso en la categoría «Play-off»; lo mismo sucede con el Guadalajara, ¡ojalá así sea!; el Talavera se mantendrá en la misma categoría en fútbol. Y podríamos detenernos durante un largo rato sobre este asunto, pero no procede.

Una vez hecha esa explicación de los éxitos del deporte español, que atraviesa un buen momento, lo que le quería decir este viceconsejero a su señoría es que aprovechemos las sinergias y los mensajes positivos de este momento más óptimo porque los más pequeños tienen en la retina la imagen del triunfo y lo que dice y hace el líder, que para él no es otro que el deportista de alto nivel. Por eso hemos querido utilizar este recurso —hoy visual— exclusivamente con los deportistas más conocidos y no con un anónimo que, desde luego, puede ser muy bueno.

El señor Román quería saber si teníamos datos de algún hecho violento o xenófobo en la comunidad. Para su conocimiento y también satisfacción —aunque no es un mérito nuestro ni de su señoría, sino de los ciudadanos que tienen un comportamiento ejemplar—, le diré que en los estudios de la lucha contra la violencia, que anualmente realizan el Ministerio del Interior, la Dirección General de la Policía y

las delegaciones del Gobierno, Castilla-La Mancha es, junto con Ceuta y Melilla, la última en conflictividad. Por tanto, ése es un dato positivo. Y les voy a poner un ejemplo que quizá no conozcan: estaba yo en el partido, con motivo de la visita del Fútbol Club Barcelona al campo del Albacete balompié, el Carlos Balmonte, y en una de las jugadas por la banda derecha de Eto'o, precisamente, se oyó ese grito que no voy a repetir y que ustedes conocen. ¿Saben ustedes quién identificó al que dio el grito? Un espectador que estaba al lado, que dio datos y señas de identidad, y al que dio el grito se le impuso la sanción correspondiente. Eso demuestra que estamos en un nivel de convivencia y de aceptación de los valores en la comunidad muy positivos, y a mí en la parte que me toca me produce satisfacción, al igual que a sus señorías.

También preguntaba si los municipios pueden tener alguna implicación. Estoy de acuerdo con usted y lo tenemos previsto. Se lo hemos ofrecido a la Federación Española de Municipios y Provincias y también vamos a proceder a la firma con la Federación de Municipios de Castilla-La Mancha para que sea ella la que tenga el protagonismo, haga la divulgación, los acuerdos y los convenios, sin que esa iniciativa invada directamente en el Gobierno regional. Por cierto, en el próximo Mundialito de Fútbol Sub 17, que se va a celebrar en algunas ciudades de Castilla-La Mancha, promovido por una empresa privada con algún apoyo institucional, en el reverso de todas las localidades, a las que ustedes van a ser invitados, aparece el decálogo de «Juego Limpio» al que ustedes han tenido acceso a través de los recursos audiovisuales y a través de la información que tienen ustedes en la carpeta. Y en caso de empate y de los conocidos penaltis, será vencedor aquel club internacional, por ejemplo, el Feyenoord, el Inter, la Juventus, el Barça, el Madrid, el Betis o el Liverpool, que tenga menos tarjetas acumuladas por jugador; y estamos hablando de jugadores que al año siguiente cumplirán 18 años y serán prácticamente profesionales, como el Boca Juniors. Por tanto, ese también es un elemento de convivencia que vamos a introducir en las competiciones importantes del Mundialito de Fútbol que se van a celebrar en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha con el marchamo de ser multiétnico, multirracial y evitar los actos violentos.

El señor Román preguntaba qué otras comunidades se habían interesado; he de decirle que, en concreto, han sido Murcia, Aragón, Cantabria, Galicia y Castilla y León. En función de que nos pidan nuestra presencia o explicación, como hizo el Gobierno de Navarra y la universidad privada de Navarra, lo haremos. Vamos a ir a la universidad de Valladolid Miguel de Cervantes dentro de muy pocos días a hacer lo oportuno. Y estamos en esa buena disposición de dar a conocer aquello que pueda ser útil para la convivencia del deporte español porque en nuestra tierra siempre hemos pensado que queremos contribuir al brillo del deporte español en su conjunto y a cimentar estos valores democráticos y de convivencia que persiguen sus señorías con el trabajo.

Y respecto al señor Camacho, con el que coincidí en muchos aspectos, incluso hasta encima de la bicicleta —aunque ahora usted sería el vencedor y yo su gregario, su aguador,

porque no tengo tiempo para entrenar—, le agradezco siempre la confianza y el respeto que tiene hacia mi persona, que son recíprocos. Efectivamente, hay una experiencia que es complementaria a la nuestra en la Comunidad Foral de Navarra, que tiene un buen proyecto, y que coincidimos en parte. Existe una buena relación entre el Gobierno de Navarra y el Gobierno de Castilla-La Mancha en materia fundamentalmente deportiva; yo he asistido a esa comparecencia que me pidieron tanto la universidad como el director general, y, como digo, es complementaria a la nuestra; no está directamente dirigida al propio sistema educativo como asignatura transversal en la que el profesor trabaja en el aula con el alumno, pero sí con el tejido que rodea al mundo del deporte y al fenómeno deportivo: profesores, técnicos y clubes, por ejemplo, así como la implicación magnífica del Osasuna en esta campaña; como ha hecho en Castilla-La Mancha, por ejemplo, el Albacete balompié, el balonmano Ciudad Real, el voleibol Guadalajara, con unas pancartas de «Juego Limpio» que hemos diseñado al efecto que aparecen en los estadios con carácter previo. La campaña, señoría, tiene cuatro años de duración. Vamos a hacer una primera evaluación a final de curso, pero en líneas generales voy a darle un flash. Tenemos problemas para poder hacer frente a la urgencia que tienen los centros educativos para que vayamos al mismo tiempo a doce centros, y por razones materiales no podemos hacerlo, pues sólo tenemos dos equipos multidisciplinarios. Está siendo muy bien recibido, de tal forma que incluso lo vamos a aderezar con unos juegos iniciales, por ejemplo, con el lanzamiento a canastas de Fernando Romay —que es un hombre muy mediático, dada su bonhomía hacia jóvenes, mayores y pequeños—, y con algunos otros rudimentos de juegos populares que vamos a introducir para aderezar la presencia permanente que hacemos el día que visitamos los centros educativos de Castilla-La Mancha.

Respecto a si efectivamente la violencia se produce en el deporte en general o en concreto en el fútbol, he de decirle que en el 95 por ciento de los casos se da en el fútbol. ¿Por qué? Porque probablemente las pasiones colectivas almacenadas donde se desinhiben de una forma más sobresaliente es en el fútbol, por la defensa de los colores, la identidad de la ciudad, los ascensos y los descensos, mayor número de espectadores. En el resto de los espectáculos deportivos no hay violencia ni racismo o, al menos, yo no los conozco, pero, como digo, sí se produce en el mundo del fútbol, no solamente en el fútbol de élite y profesional, sino también en categorías inferiores donde es fácil que haya alguna refriega, pues siempre salen como perjudicados morales estos señores que visten de negro, que son los árbitros, a quienes hay que respetar, pues son seres humanos y se pueden equivocar. Porque si difícil es tomar una decisión cuando se está en casa leyendo el periódico o subrayando un libro, y nos podemos equivocar a la hora de decidir adónde queremos llegar, imagínense en la refriega del combate agónico a 180 pulsaciones que se puede estar por minuto, 90 minutos hacia arriba y hacia abajo, con 22 personas vestidas de corto e intentando todos que el balón entre por el mismo ángulo de juego; por tanto, se entiende que los árbitros se equivoquen. Mi criterio es que no se debe cambiar el reglamento en este sentido, pues sería per-

nicioso para el fútbol tener una moviola a través de un ordenador para que un jurado dijera penalti o gol, como ayer ocurrió con la zancadilla de Eto'o. Ésta también es la esencia y la gran virtud del fútbol.

Repito, fundamentalmente se produce en el fútbol la imagen positiva o negativa. El ejemplo positivo es el del partido Real Madrid-Barça, en el que el público del Madrid aplaudió el buen trabajo del equipo adversario; en otros casos lo que se daría es el fenómeno contrario. Y en ocasiones los estadios deberían hacer lo que hizo Guus Hiddink, que fue entrenador del Valencia, que en una competición internacional de la UEFA, cuando advirtió que en parte del graderío había unas banderolas con una simbología fascistoide que invitaba a la violencia, él manifestó que si esas pancartas alusivas a la violencia no se quitaban del estadio, su equipo no saldría a jugar. La UEFA intervino, se quitaron las pancartas y el partido se jugó. Por eso aplaudo lo que ha hecho el Consejo Superior de Deportes de forma específica con estas medidas de dopaje y especialmente para erradicar la xenofobia y el racismo en el deporte, más en el fútbol, que le afecta, o como lo que hizo el Real Madrid o el Fútbol Club Barcelona para que los ultras o los boixos nois no tuvieran entrada ni cobijo en los estadios, donde acuden las familias, padres con hijos, para pasar un momento de alegría, de intercambio de experiencias y donde debe ganar siempre el mejor y, si es posible, con juego limpio, ya que éste es necesario en el deporte, en la vida y, si me lo permiten sus señorías, en la política.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor vicepresidente.

Aunque vamos mal de tiempo, voy a abrir un nuevo turno de intervenciones, por si hay algún otro senador que quiera hacer uso de la palabra. *(Pausa.)*

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Hernández.

La señora HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Gracias, señor presidente.

Seré muy breve, tal como acostumbramos a serlo Míriam Blasco y yo en esta Comisión.

En la Ley Orgánica de Educación recientemente aprobada se ha incluido la asignatura de Educación para la Ciudadanía. ¿Cree que esta nueva asignatura puede contribuir a la propagación de estos valores, y a la extinción del racismo y de la xenofobia en el deporte?

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, senadora.

Para contestar, tiene la palabra el vicepresidente de Deporte, don Francisco Martín del Burgo.

El señor VICECONSEJERO DEL DEPORTE DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA (Martín del Burgo Simarro): Gracias, señoría.

Sería conveniente y necesario que contribuyera. Sin entrar en posiciones políticas, que respeto profundamente las compartas o no, la convivencia es todo. El ser humano se

mueve por el trabajo, los sentimientos y los impulsos, que pueden ser positivos o negativos. De modo que una asignatura transversal como esta era muy necesaria en los programas de FP, en los de las escuelas de Magisterio y en los de las facultades de Ciencias del Deporte. En nuestra Comunidad trabajaremos para que el aspecto convivencial forme parte del porcentaje de incorporación temática de la comunidad autónoma, al igual que lo hará el juego limpio y el pacto por la convivencia en los centros educativos. Se trata de desarrollar la educación en valores y el juego limpio. Así se lo vamos a proponer al Ministerio de Educación, al resto de las comunidades autónomas y al Consejo Superior de Deportes. A medio plazo podría dar un resultado magnífico, que es lo que todos deseamos.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Agradecemos su presencia al vicepresidente del Deporte de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, don Francisco Martín. Su comparecencia ha sido muy ilustrativa. Sabemos que se brindó a hacer su aportación en el momento que supo de la creación de esta Comisión. Se lo agradecemos, porque será de gran ayuda para nuestro trabajo.

También les agradecemos su presencia a los acompañantes del vicepresidente, el señor Pino Zamorano y el señor Arévalo Céspedes.

Estamos a su disposición, y confiamos en que la Consejería y la Viceconsejería lo estén a la nuestra, si necesitará recurrir de nuevo a ellas.

Muchas gracias.

El señor VICECONSEJERO DEL DEPORTE DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA (Martín del Burgo Simarro): Señor presidente, señorías, estamos por supuesto a su disposición. Queremos colaborar en las decisiones y resoluciones que adopten en esta Cámara que tanto respetamos.

Hemos tratado de que el informe que aportamos sea riguroso desde el punto de vista pedagógico, científico y técnico, y confiamos en que sea útil para su trabajo. Tanto mi equipo como yo mismo estamos dispuestos a comparecer de nuevo y a colaborar en la propuesta de resolución. Sería un honor para nosotros hacerlo, y lo mismo piensan el consejero y el presidente de Castilla-La Mancha.

Termino saludando con todo cariño a los senadores y senadoras que nos han acogido, y me pongo a su disposición desde el punto de vista personal e institucional.

El señor PRESIDENTE: Suspendemos la sesión durante unos minutos para despedir al compareciente. *(Pausa.)*

— DEL JEFE DE ÁREA DE DEPORTES DE LA AGENCIA EFE, S. A., DON LUIS VILLAREJO ALONSO (715/000211).

El señor PRESIDENTE: Señorías, reanudamos la sesión.

A continuación, vamos a escuchar a nuestro próximo compareciente, don Luis Villarejo Alonso, licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, y cuya trayectoria paso a relatarles: Actualmente es el jefe de fútbol de la Agencia EFE pero su currículo profesional lo sitúa en otros muchos escenarios como redactor jefe del Diario «Marca» entre los años 2001 y 2004, conocido tertulio de programas deportivos como «El Rondo», «Radio Estadio» o «El Partido de la Una» y también Real Madrid TV.

He de decirles también que la Selección y el Real Madrid han centrado parte de su actividad, además de un seguimiento general en el fútbol español. Ha cubierto cuatro mundiales de fútbol, cuatro Eurocopas, varias finales de la Liga de Campeones, incluidas las tres últimas del Real Madrid y la edición anterior que ganó el Liverpool en Turquía, aunque no cubrió la de ayer. También ha cubierto mundiales juveniles de fútbol, Juegos Olímpicos, y más de 100 partidos de la Selección Española. Es autor de varios libros sobre el fútbol editados en «El País Aguilar», entre ellos el libro oficial de Raúl González Blanco, actualmente capitán del Real Madrid y de la Selección Española.

También ha recibido varios premios en periodismo. El primero, por un artículo publicado en el año 2000 titulado «Mijatovic, en el papel de Benigni», en el que se describe la huida hacia la frontera de Hungría de Pedja Mijatovic. El segundo, otorgado por la Liga de Fútbol Profesional, por el reportaje que ilustró un suplemento especial cuando estaba en el diario «Marca», titulado «Leyendas de la Selección», donde los 50 internacionales más importantes de la historia de la Selección Española cuentan los recuerdos inéditos, vestidos todos ellos con la camiseta actual de la misma.

La verdad es que es un gran conocedor del fútbol español, de la Selección Española y además, como periodista que es y jefe de área de deportes, me pareció una de las personas idóneas para acudir a esta comisión y explicarnos todo lo que tenga que ver con el racismo y la xenofobia dentro del deporte y en concreto dentro del fútbol. Nos dará una visión desde un punto de vista más sociológico de este problema. De antemano, le estamos muy agradecidos y también por su disponibilidad para comparecer.

Sin más, le cedo la palabra.

El señor JEFE DE ÁREA DE DEPORTES DE LA AGENCIA EFE, S. A (Villarejo Alonso): Muchas gracias.

Buenos días, señorías. En primer lugar, agradezco la invitación cursada por la Comisión Especial de Estudio para Erradicar el Racismo y la Xenofobia en el Deporte Español, a su presidente, Arturo González, que me ha brindado la posibilidad, y a todos ustedes, que me han facilitado la labor de venir aquí. La verdad es que cuando hablo en público suelo hacerlo sin leer ningún tipo de guión, ya que estoy acostumbrado a tertulias radiofónicas o televisivas donde hay mucho dinamismo, pero para este foro, para el escenario donde he venido hoy he redactado uno para ir directo al asunto y no dispersarme mucho.

De entrada, felicito al Senado por ejercer este papel de observación, análisis y vigilancia. La verdad es que el

mundo del fútbol, donde yo desempeño mi labor profesional, es un entorno hermoso. Aunque vivimos en un siglo donde el deporte es una fuente inagotable de negocios emergentes, donde el «marketing» lo absorbe casi todo, la verdad es que el fútbol ahora es un refugio todavía para románticos y eso que el negocio, el diseño lo invade todo. Fíjense, por ejemplo, en la tipografía de las letras de los nombres de los jugadores del Real Madrid en la espalda, que está inspirada en las formas de las Torres KIO. Hasta ahí llegan los diseñadores, la mercadotecnia y todo lo que está rodeando donde se inspira toda la gente que hace tipografía de letras, etcétera.

Para los que vemos este deporte con una mirada sana, el fútbol es la prolongación de la infancia. Te devuelve a tus recuerdos de niño y por eso el hincha lo vive con tanta intensidad. El individuo puede cambiar a lo largo de su vida de todo: de colonia, de novia, de novio, de mujer, de marido, de amigos, de forma de vestir, pero de lo único que no cambiará por nada del mundo es su equipo de fútbol favorito.

¡Quién no recuerda a ese hincha sevillista que la prensa ha hecho famoso durante unos días! Un aficionado que en Eindhoven la semana pasada sufría por su Sevilla, al que le daban espasmos, gritaba de miedo por no ganar, sudaba de la emoción que vivía en el campo y lloraba de felicidad cuando Javi Navarro, el capitán del Sevilla, levantaba esa Copa de la UEFA, que pudimos ver todos, en presencia de los Príncipes de Asturias. Y, por supuesto, quién no ha vibrado esta madrugada, seguro que en la sala habrá algún azulgrana, con el triunfo del Barça ayer noche en París en la final de la Copa de Europa, que costó muchísimo porque el Arsenal es un gran equipo.

En medio de este panorama idílico se nos ha colado un virus de racismo y xenofobia que cierto es que hay que erradicar con determinación y aplicando ese código de tolerancia cero que en tantas ocasiones he escuchado desde fuera y que proviene siempre del Senado. Como periodista, como profesional de la información que me dedico al fútbol todos los días de mi vida desde que me levanto hasta que me acuesto, sí les digo, en cualquier caso, que en España se disputan todos los fines de semana 25.000 partidos federados, sumando todas las categorías, según datos de la Real Federación Española de Fútbol. De esos 25.000 enfrentamientos, el índice de incidentes racistas que se asoma a los medios con esos parámetros no es muy elevado. Creo que el fútbol es un elemento vertebrador de nuestra sociedad y como tal debemos estar orgullosos y decirlo en voz alta, pero es cierto que hay que estar en permanente estado de alerta, y de ahí la importancia de esta comisión.

Según datos de AFE, Asociación de Futbolistas Españoles, el fútbol es el sector que mayor integración real acapara entre los inmigrantes; es el punto de encuentro para convivir mejor en nuestros pueblos, en nuestras ciudades. Si echamos un vistazo a las gradas de primera y segunda división, cuando hacen ese barrido típico las cámaras de televisión a las gradas, percibimos la cantidad de inmigrantes que tenemos, de gente que está en la industria del fútbol de una u otra manera, de forma directa o indirecta o simplemente

como mero espectador. Tenemos el caso del Villarreal, con una peña de hinchas argentinos, uruguayos y sudamericanos que animan a Riquelme, a Sorín y al boliviano Peña, lo que es muy significativo de lo que está pasando.

Creo que no somos un país racista, ni mucho menos, pero sí que hemos sufrido incidentes y sin duda el más llamativo es el de Samuel Eto'o, que ha tenido un efecto mimético, surgido en otros campos y que aparece como una moda absurda y ampliado su eco por los medios de comunicación. Se trata de un segmento de indeseables que van al fútbol a incordiar, emplean frases y cánticos xenófobos para molestar y minar la moral del adversario, sobre todo si es un enemigo serio y con calidad técnica. Entonces en esas mentes diabólicas de esos energúmenos surgen esos ataques que atentan contra la dignidad de la persona.

Como informador, voy a serles sincero, muchas veces me ha asaltado la duda deontológica, una duda que voy a compartir con ustedes. ¿Ayudamos los medios con tanta publicidad, exhibiendo reiteradamente imágenes en televisión, escrutando este asunto de debate en infinidad de tertulias que hay en el mundo del deporte? ¿Ayuda la prensa a veces recordando incidentes pasados? Me pregunto, ¿el próximo año, cuando se dispute el Real Zaragoza-Fútbol Club Barcelona habrá algún medio que caiga en la tentación de recordar lo que pasó el año anterior entre Samuel Eto'o y el público de La Romareda? Yo espero que no porque no todo el mundo, desgraciadamente, está capacitado para procesar estos mensajes de una forma normal, por decirlo de alguna manera. Y Eto'o, si se empiezan a recordar esos hechos, a medida que llegue el partido lo va a pasar muy mal, va a estar otra vez en el punto de mira y vamos a tener un serio incidente.

Por cierto, hablando de Eto'o quiero aprovechar para felicitarle y alabar el buen partido que hizo ayer, un partido donde —por cierto, hago un pequeño inciso, al hilo de la intervención del señor Martín del Burgo, relativo a que hay que implementar y apoyar la educación— todos los niños que pertenecen al club del Arsenal, a partir de los 10-12 años hasta los 18, tienen derecho a dos entradas para ver la final. Eso también es ayudar para que el niño vaya con el padre, cosa que, desgraciadamente, no pasa en ningún club español porque ya han leído ustedes todos los problemas que hay con las entradas. Me parece un dato significativo de ayuda del club a todo aquel niño que sienta la camiseta y lleve el escudo del Arsenal que tenga derecho a ir con su padre a ver la final.

Hecho este inciso, la cuestión es si los medios de comunicación, sin querer, lo que realmente hacemos es expandir un concepto, una llamada a la paz, a la tolerancia que no es captada de la misma forma por toda la sociedad. La interrogación es saber si ayudamos o abrimos la rendija un poquito más a los desalmados. Con perspectiva, esta duda, que reconozco que se me ha presentado en alguna ocasión, sí creo después de todo, después de una reflexión amplia, que al final es mejor divulgar todo lo que pasa en un campo de fútbol, eso sí sin producir alarma social cuando no viene a cuento.

En el debate del racismo, una noche de domingo este invierno en una tertulia de Onda Cero, el central argentino

del Valencia, Fabián Ayala, me abrió el camino de la tesis que voy a desarrollar. Le preguntó mi compañero, Javier Ares, lo siguiente: ¿cree usted que Samuel Eto'o puede sentirse tan mal como para irse de un campo de fútbol? Y Ayala dijo algo así como que a él también le han llamado alguna vez indio, pero que éste es un insulto que, desgraciadamente, le llega desde la grada y que ha aprendido a no picarse y a convivir con el estigma de que le llamen así. Ayala añadió —y aquí llega lo interesante para mí—: eso sí, no sé lo que puede sentir un negro por dentro porque no lo soy, pero debe ser un sentimiento muy especial, me gustaría estar en esa situación para percibir realmente lo que puede significar para él ese insulto. Creo que conocer a fondo qué es lo que siente de verdad el alma de ese perfil humano cuando se le ataca es interesante. Por mucho que censuremos el racismo, jamás podremos meternos en la piel de ese deportista de raza negra, que es vilipendiado en la grada como si se tratara, en algunos casos, de un antiguo esclavo que saltara a la arena de un circo romano.

La prensa en ese momento debe hacer llegar al ciudadano, mediante reportajes y testimonios, y mostrar el malestar y la humillación que sufre un ser humano con el fin de que si algún día ven a alguien en un campo con insultos racistas en su boca sea capaz de llamarle la atención con toda la autoridad del mundo. Creo que en España no ha habido —es una opinión muy personal— ningún deportista todavía que haya transmitido, con un nivel —no sé si decirlo— cultural adecuado la fuerza y el desgarro tan profundo de lo que significa ser negro en una sociedad a veces tan cainita como la nuestra. En Italia, sí, y en Francia también, y les voy a dar un nombre, Lilian Thuram, que es un jugador francés, internacional, maravilloso, espléndido, campeón del mundo en 1998, campeón de la Eurocopa con su selección, campeón de Europa con la «Juve», campeón de todo; un tipo que ahora juega en la Juventus, en Italia, al máximo nivel internacional, respetado por todo el mundo del fútbol, tanto fuera como dentro del terreno de juego.

Thuram nació en la isla de Guadalupe, en las Antillas, el día 1 de enero de 1972, y creo que es el icono ideal para luchar contra el racismo. Fue portada el mismo día en que nació, ya que el diario «France Antilles» sacó a su madre en primera página, así como al bebé Lilian, por ser el primer niño del año, algo que también suele ser habitual en cualquier telediario nuestro; todos los años se producen esas imágenes del primer niño que nace en un hospital. Thuram representa el perfil de chico joven que llega a los arrabales de París, como inmigrante, en un país como Francia que cultural e históricamente guarda una relación especial con sus ex colonias. Aun así, la vida de Thuram no fue fácil, y hoy en día es un abanderado contra la injusticia, el racismo y la xenofobia. Es, sin duda, un personaje con un perfil fascinante que suele acudir a coloquios de FIFA sobre este asunto y que, desde la modestia, les aconsejo que intenten contar con él para participar en esta comisión. Sería un lujo para todos los que amamos el fútbol, y periodísticamente —ahora me pongo al otro lado de la trinchera— sería un pelotazo, todo un acontecimiento, que Lilian Thuram pudiera venir.

Thuram ha escrito un libro maravilloso, que tengo en mis manos, publicado sólo en Francia por Ediciones Anne Carrière, donde relata en primera persona toda la atmósfera que rodea, primero, a un niño, y luego, a un hombre negro que tiene que ganarse la vida desde crío, en un barrio obrero de París, con amigos inmigrantes, con niños portugueses, con niños españoles, con niños de todas las nacionalidades. Uno de esos españoles es su mejor amigo —nosotros también hemos sido emigrantes, y a veces lo olvidamos—, y en el libro Thuram relata cómo la madre de ese españolito, de nombre Benito Casado, le enseñó, por ejemplo, lo que era un bocadillo de chorizo, un embutido desconocido para él y un alimento que desde entonces adora.

Más allá de la anécdota, en la página 113 de este libro —que les recomiendo leer encarecidamente— aparece un pasaje estremecedor y, al mismo tiempo, didáctico sobre los avatares que debe afrontar una persona de raza negra. Por ejemplo, mantiene una conversación con su hijo Marcus, de seis años, y dice así el extracto: Le pregunté a mi hijo si quería postre para terminar de comer, y le ofrecí un plátano. Su respuesta resultó brutal: no, papá, yo no como plátanos porque no soy un mono. Me enfadé mucho, me llené de ira —dice Thuram—, porque hasta ese momento él había comido bananas sin problema. Intenté comprenderle y le pregunté: ¿Es que acaso tú eres un mono? Y me respondió: no, pero yo no quiero un plátano. Llevé más allá mi conversación —revela el futbolista—: Marcus, ¿tú te sentirías mejor si fueras blanco, si papá y mamá fuéramos blancos? Por supuesto, papá; es mejor ser blanco —le dice el niño de seis años—. ¿Tú crees realmente que es mejor ser blanco? ¿Tu hermanito no es guapo, tu papá no es guapo, tu mamá, que es negra, no es guapa, no es bella, no es amable? Sí, sí, pero...

Más tarde le expliqué —afirma Thuram en el libro— que la historia de África comenzó mucho antes de la esclavitud. Esta África negra, ¿no había inventado nada? —se pregunta Thuram—. Si fuera así, sería silenciar la civilización etíope, la de Benín, la de Ghana, la del bajo Tchad, la de Sudán, la del Congo, la de Nigeria; sería disociar el antiguo Egipto de África —cuenta Thuram con exclamaciones—. No contar con África sería estudiar el Egipto antiguo ignorando que artesanos, escribas y faraones eran negros; sería ocultar la influencia de la civilización africana milenaria a sus vecinos, y que los griegos aprendieron de ella, por ejemplo, el dominio de la geometría.

Me imagino —esto ya lo digo yo— que después de esta interesante charla —que prosigue en el libro— un niño puede comenzar a cambiar criterios y clichés preestablecidos. Pero yo me pregunto: ¿qué habrá oído ese niño en el colegio o en la calle para hablar así con su padre, cuando tiene seis años? Son párrafos impactantes, es una buena historia que seguramente podría invitar a la reflexión a alguno de esos cafres que vociferan en una grada contra aquellos futbolistas que no comparten el color de su piel. Yo, cuando leí este pasaje, me quedé de piedra. Me imagino que ustedes, desde hoy, se pondrán también en el lugar de ese padre, que debe explicarle a un hijo las bondades de ser negro. No debe ser nada fácil, por eso la naturalidad con que Lilian Thuram explica al niño la igualdad de

las razas es un documento que nos debe ayudar a ser más tolerantes, si cabe.

Desde este foro invito —en la búsqueda de ideas que nos ayuden a ver el final del túnel del racismo— a que los periodistas se sensibilicen y busquen buenos reportajes sobre historias cotidianas, que podrían estimular a los compañeros si se creara un premio de periodismo, desde algún foro con crédito, y con fines totalmente altruistas, cuyo destino final fuera alguna ONG o entidad que colaborase en la erradicación de esta lacra. Para un periodista el prestigio social es importante; no estaría de más —ahora hago autocrítica y me salgo del corporativismo habitual— que en este país se leyera mejores textos, de más calidad, orientados a que el ciudadano se diera cuenta de verdad del daño que hacen cuando en un campo de juego comparan a un ser humano con un simio, o lanzan plátanos al césped. Todo es mejorable, incluso el periodismo.

Hasta la fecha en España sí es verdad que el término del racismo no ha tocado extremos realmente radicales. El pasado 20 de abril me quedé asombrado cuando entré en la redacción de mi empresa, la Agencia EFE, y leí un teletipo fechado en Berlín que contaba cómo una organización ultra, orquestaba una campaña contra el futbolista internacional, germano de origen danés, Gerald Asamoah, que rezaba lo siguiente: «No, chita, tú no eres Alemania. Tú eres un mono.» Ése es el texto que figura en las calcomanías fijadas en las calles de Berlín, acompañadas de un chimpancé. Asamoah ha sido el primer jugador negro de la selección nacional alemana.

Otro internacional de origen africano, Patrick Owomoyela, también fue discriminado en Alemania. El lema que apareció bajo su foto en las calles fue el siguiente: «Blanco. Algo más que el color de una camiseta. Por una auténtica selección nacional.» Así rezaba el panfleto racista en Alemania.

Afortunadamente, en España no hemos vivido ataques de este calado, donde se rechaza la convocatoria a la selección nacional de un jugador por cuestiones de piel. Alemania sí lo sufre. España, con civismo, vive momentos felices, de calma y de sosiego en ese sentido.

Luis Aragonés, el seleccionador nacional español, ha incluido a Marcos Senna en la lista de 23 jugadores que acudirán al Mundial de Alemania este verano. La citación de Marcos Senna, de origen brasileño, no ha conmovido a nuestra sociedad; todo lo contrario, creo que su presencia ha sido recibida con entusiasmo en todo el fútbol español, y, afortunadamente, no ha aparecido ningún loco en este sentido, como hemos visto que hay en otros países. Pero es fundamental para el buen orden social y deportivo que la selección española lidere esta política de integración; el fútbol aglutina voluntades, el fútbol une, y es el espejo perfecto para ensamblar culturas. El fútbol es además el elemento mediático por naturaleza; sale en la tele a todas horas, y la televisión es la locomotora que sirve para llegar a millones de hogares. Basta con ver la audiencia de la final de la copa de la UEFA el otro día, entre el Sevilla y el Middlesbrough; fue el programa más visto de la semana, sin duda. Lo vieron siete millones de personas, con una cuota de pantalla del 46,4; un ratio elevadísimo. «Aquí no

hay quien viva», que es la serie de ficción más vista en España, tuvo un 32,9 y la vieron 5,6 millones de espectadores. El fútbol sin duda manda en la tele.

Pero en Europa hay un país que es Francia que aprovechó, y muy bien, el Mundial celebrado en su país en el año 1998. Ganó su selección, con justicia, tras vencer a Brasil, con aquellos goles de Zidane de cabeza. Fue importante para Francia, porque logró una articulación perfecta de su variopinta sociedad. Cuando uno camina por París ve que las comunidades árabe, caribeña y africana son sólidas; se nota su presencia en la calle. Pues bien, en una de las fotos más hermosas del Mundial de Francia, de 1998, aparecen sólo las manos de los 22 jugadores del equipo nacional francés elevando la dorada copa del mundo. La tonalidad de cada mano, los distintos colores y matices de los brazos que presumían de título dieron a esa imagen la posibilidad de dar la vuelta al mundo.

Aquella era una selección ecléctica: con Zidane, de origen argelino, con Djorkaeff, de padres armenios, con Thuram, de las Antillas, con Christian Karembeu, que llegó a Francia de Nueva Caledonia, con Patrick Vieira, cuya familia es de Senegal, con Marcel Desailly, nacido en Ghana. Sólo Barthez y Deschamps, por decirlo de alguna manera, eran franceses con padres nacidos en Francia. Este mestizaje, que ilustró la imagen de la selección de Francia, unió un poco más a un país que, en ese momento, posiblemente necesitara un plus de emotividad, uniendo una nación con un perfil que, dentro de una generación, seguramente veamos ya en nuestro país y en nuestra selección española.

De momento, al Mundial con España ha ido un futbolista, como es Marcos Senna; anteriormente fueron convocados Donato o Catanha, en otras épocas de la selección nacional, pero hay que mirar hacia el futuro. Hemos visto, por ejemplo, en el último Europeo sub 17, jugado el otro día en Luxemburgo, a un chico negro, Emilio Nsue, que es delantero delantero del Mallorca. Y en la selección femenina juvenil presumimos de una chica de origen guineano que es delantera. Es una auténtica maravilla de futbolista que milita en el Torrejón. Se llama Jade —apunten su nombre—; es en este momento la referencia del fútbol femenino nacional y seguro que va a dar que hablar a medio plazo.

En la selección sub 21 ha aparecido con fuerza Valdo, un chico de padre caboverdiano aunque español a todos los efectos. Juega en el Osasuna, y como saben ustedes debutó en su momento en el Real Madrid en primera división. Es un chico con talento. Pues bien, toda esta savia nueva que entra en el fútbol es positiva para ir quemando etapas y evolucionar hacia un mundo mejor, más comprensivo y solidario.

Dice Luis Aragonés que cuando los hijos de los inmigrantes que han llegado en los últimos años puedan jugar en la selección, seguramente subirá nuestro nivel. Yo pienso igual, y el modelo francés así lo demuestra. Por cierto, en la actualidad Francia es el país que más futbolistas de calidad exporta, especialmente a Italia y a Inglaterra, donde encuentran suculentos contratos en una liga que por potencial económico incluso supera ya a la espa-

ñola. Son franceses, en su mayoría de origen africano, que se asoman al éxito en el fútbol. Arséne Wenger, el técnico que pudimos ver ayer dirigiendo magníficamente el Arsenal en el partido contra el Barça —ellos hicieron lo que pudieron—, es quien los recluta con éxito para el Arsenal, que es el vivero del fútbol de elite. Allí estuvo Vieira, en Highbury, y allí han llegado futbolistas jóvenes como Diaby y Song, y esos extraordinarios chicos de Costa de Marfil, Eboué y Kolo Touré, que van a estar en el mundial.

Wenger puede ser seguramente el entrenador que más futbolistas de raza negra pone en un campo de juego, y por supuesto es íntimo amigo de Lilian Thuram, el autor del libro que he traído. Wenger dice en el prólogo de este libro lo siguiente de Thuram: Es un hombre de verdad, que pone al servicio de la sociedad sus reflexiones sobre la integración, el racismo y los derechos del hombre. Le deseo larga vida en el fútbol. Y el día que cuelgue las botas y guarde las medias de futbolista en el armario, el fútbol perderá un jugador excepcional. Un hombre auténtico y ejemplar. Esto lo dice Wenger, por cierto, el entrenador de moda en Europa.

En relación con el capítulo legal es interesante conocer la evolución del anteproyecto de ley contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte. Contempla la pérdida de puntos en la clasificación, una medida disuasoria importante y jamás puesta en práctica en el mundo del fútbol. Incluso amenaza con el descenso si hay reincidencia. Es una ley dura y revolucionaria, pero que no deben temer nada aquellos clubes que trabajen bien en sus estadios. Los servicios de seguridad permiten controlar los conatos de aquellos que inciten a la xenofobia. Poder descender de categoría es algo que sirve para avisar a los clubes de que no pueden bajar la guardia en ningún momento.

Sin embargo, me da la impresión de que la FIFA ha dado marcha atrás en este capítulo sancionador, y es que hace unos días Joseph Blatter ha anulado la decisión de restar puntos a las selecciones en el mundial cuando se produzcan incidentes racistas en las gradas. La FIFA castigará con el peso de la ley si los hechos se suceden en el terreno de juego cuando intervengan jugadores o entrenadores, pero no cuando los insultos o vejaciones lleguen desde las gradas. Entiende Blatter que si se aplica la pérdida de puntos por este motivo, se pueden urdir complots entre gente que acuda a la localidad contraria a armar lío y a perjudicar a sabiendas al club rival. Bueno, vale. Pero seguro que si se detiene a los culpables la policía podría llegar a la verdad del asunto, con lo cual, esta historia queda un poco en el aire.

En el mundial de Alemania, los jugadores, antes de cada partido, saldrán con unas pancartas que condenen el racismo y, a partir de los cuartos de final, incluso los capitanes de los equipos leerán mensajes al respecto. Todo esto es loable. Al final se ha conseguido que haya una sensibilidad importante respecto al racismo. Yo creo que esto se ha logrado entre todos, en España con esta comisión, y asimismo en otros foros en diversos países europeos. Y, por supuesto, a través del mensaje que ha expandido la FIFA por todos los países. Todo suma. Cada granito de arena es importante. Yo estoy aquí para expresar y difundir espec-

tos sociológicos que por mi labor profesional veo alrededor de este mundo del fútbol, tan bonito a menudo, pero tan dramático y sin escrúpulos a veces.

En Inglaterra, la Premier League entrega todos los años un premio a la labor del que más haya luchado contra el racismo durante la temporada. Aquí de momento eso no existe, pero estoy seguro de que una iniciativa así tendría éxito. Este año el Liverpool, por ejemplo, recibió este galardón, y tuvo, además, el detalle simbólico de proponer a su ex jugador John Barnes —una leyenda para ellos— para recibirlo. Barnes fue uno de los primeros jugadores negros del Liverpool y es el futbolista de color que más veces ha vestido esa camiseta en la historia de la selección de Inglaterra. Todo ello se resume así: un gesto, un motivo, un símbolo. Nuestro fútbol debe cuidar y potenciar más este tipo de acciones, las cuales tienen que publicitar los medios de comunicación, para que las nuevas generaciones vean el compromiso de los ciudadanos.

Los clubes, los jugadores, y sobre todos los futbolistas, son héroes para millones de niños. Ellos están obligados a visitar colegios, a expandir el veto a la discriminación racial; a educar, en suma. La educación, el civismo y el sentido común están en manos de esos gladiadores del siglo XXI que son los futbolistas de élite, que ganan mucho dinero y que son parte fundamental en inculcar valores de integración en la juventud.

Por cierto, en Inglaterra los clubes organizan cada año lo que ellos llaman el día de la lectura. Un día al año el jugador más famoso de cada club acude a un colegio a enseñar a leer a los niños. Esto lo hacen John Terry, del Chelsea; Thierry Henry, del Arsenal, y Frank Lampard, también del Chelsea. Todos ellos toman parte una vez al año en esta campaña que promociona el Gobierno inglés.

Hace quince días la federación inglesa abrió un expediente al futbolista del Arsenal Robi van Persie, por presuntos insultos racistas al jugador del Manchester City David Sommeil. Éste informó al árbitro del partido, Graham Pool, de estos insultos, y la federación inglesa ha abierto un expediente. Estamos a la espera de este informe para ver la jurisprudencia y el Derecho Comparado que pueda haber. Éste es un caso muy importante y debemos estar atentos a su resolución.

No quiero extenderme más. Sólo deseo añadir que desde la prensa se puede potenciar y concienciar más el daño que produce el racismo en nuestra sociedad. El problema —no lo olviden nunca, señorías— es que las empresas periodísticas son eso: empresas. Es decir, tienen la obligación de dar beneficios a sus accionistas y tienen por objetivo dar satisfacciones a sus consejos de administración. Se buscan ingresos en la venta del quiosko y a veces se «calientan» algunas situaciones donde se desliza una cierta dosis de amarillismo que sin duda se debe controlar.

Posiblemente la creación de una comisión ética de periodistas que escriban sobre fútbol, de gente con opinión, no de informadores que ocupen despachos y estén un poco más alejados de la realidad, sería interesante para establecer las bases que permitan a esta profesión caminar por un mismo sendero, por una misma línea de sensibilidad hacia este asunto.

En cualquier caso, yo soy optimista. Creo que el Senado y los órganos competentes para estudiar el racismo no deben sentirse mal. Todo lo contrario. Como ejemplo, les diré que antes del mundial de Alemania, España va a jugar un partido amistoso en Ginebra ante Croacia como preparación para el campeonato. La semana pasada, cuando se celebró la tradicional reunión de seguridad, la policía suiza respiró tranquila. Los españoles somos más o menos pacíficos, somos modelo cuando acudimos a eurocopas y a mundiales y, en definitiva, andamos por el mundo sin antecedentes penales.

Pero no hay que bajar la guardia. Es obligatorio cercenar de raíz cualquier brote, y para eso está esta comisión, la cual debería tener más minutos de radio y más espacio en prensa. Como ustedes pudieron comprobar, desgraciadamente —dicho entre comillas—, el día que más expectación hubo en ella fue aquel en que comparecieron el ex presidente del Real Madrid, Fernando Martín, y el presidente del Atlético de Madrid, Enrique Cerezo, un día, por cierto, en el que el Real Madrid estaba en el ojo del huracán informativo. Esta noticia vendía; es lo que decíamos de las ventas o no de las cuestiones periodísticas.

Prevención, educación, civismo. Todo ello es bienvenido para paliar este mal sueño, que en muchos casos más por moda extravagante que por racismo se ha podido ver este año en algunos campos de España. En el prólogo del libro que les he traído aparece una frase de un cantante senegalés que se llama Cherif Mbaw. Si me lo permiten les voy a leer su lema a modo de epílogo. Dice lo siguiente: El saber nunca llega demasiado tarde. Para aprender siempre hay tiempo. Si tú posees el saber, sé sabio y modesto y transmítelo. Y si te falta, búscalo.

Pues eso, ¡a la tarea! Vamos a intentar entre todos dotar de docencia a aquellos personajes que basan en el disturbio su estilo de vida. El racismo se cura con educación.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, don Luis Villarejo, por su brillante exposición.

Tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, senadora Hernández.

La señora HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ: Muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señor Villarejo. Si tuviera que definir su intervención en pocas palabras diría que ha sido una intervención emotiva. Digo esto porque muchas veces no somos capaces de ponernos en el lugar de esas personas que reciben ataques racistas o xenófobos, incluso cuando estamos intentando que eso se acabe.

Me ha hecho usted pensar en lo que sentiría mi familia cuando atravesaron el Atlántico en barco para llegar hasta Venezuela. Entonces les llamaban a los isleños «musius», una palabra que no sé muy bien lo que significa. Parece ser que era un insulto que se le adjudicaba al español isleño que llegaba a Venezuela para intentar ganarse la vida. Incluso los españoles que se fueron a Alemania también fueron tratados así. De hecho, cuando hace algo más de un año fue asesinada una inmigrante dominicana salió un ar-

título en «El País» que intentaba expresar que muchas de las actitudes que, desgraciadamente, algunos de nuestros compatriotas racistas tienen con los inmigrantes de otras nacionalidades, fueron utilizadas contra aquellos compatriotas que estaban en alguna otra parte, como Alemania, ayudando a levantar ese país.

El anterior compareciente ha dicho que el deporte no es inocente, y yo también lo creo. Usted ha hecho una reflexión: si ayudan los medios cuando recuerdan, enfocan y denuncian actitudes racistas, y ha concluido que sí, y personalmente me parece que sin duda así es. Cuando el seleccionador nacional profirió aquellas manifestaciones racistas —e independientemente de que luego se diga que él no lo es, esa declaración, en concreto, sí que lo es— algún jugador de fútbol, como Cameni, dijo que él no había percibido racismo en el fútbol español, y luego mira la que le cayó al propio Cameni. Puede que el seleccionador nacional generase una especie de marea que inundó nuestros campos, pero esto no es de ahora.

La primera vez que oí estos gritos tétricos fue en un partido jugado en mi campo, el Heliodoro Rodríguez López, contra el Deportivo de La Coruña e iban dirigidos al jugador Mauro Silva. Así como hubo en primera instancia un contagio colectivo, luego, en vista de la reiteración de la prensa y las manifestaciones de muchos jugadores, que son ejemplo de niños y padres, hemos conseguido que se denuncien este tipo de actitudes; de hecho, algunos espectadores les hemos hecho callar tras el ejemplo dado por la prensa.

Nosotros no hemos pegado ninguna pegatina, ni ningún grupo lo ha hecho porque se haya convocado a Marcos Sena, pero habría que ponerse a investigar las páginas web de los grupos ultras o neonazis. Obviamente, en todas las sociedades hay algún energúmeno que no respeta nuestros valores y ataca nuestro sistema de valores democráticos, pero el problema surge cuando se hace explícito en los estadios y nadie dice nada, sino, al contrario, se deja contagiar. Estoy segura de que en ciertas páginas de grupos neofascistas el seleccionador nacional ha recibido ataques de este tipo por convocar a Marcos Sena, pero también creo que el colectivo de españoles no permitiría que esto saliera a la calle. Si un racista se dedica a pegar pegatinas por las calles, la respuesta en contra debe ser colectiva, de toda la sociedad, los poderes públicos, los medios de comunicación, los jugadores de fútbol, el seleccionador nacional. Debemos actuar todos porque, si hay individuos racistas —una papa podrida, como le dije a Jaime Lissavetzky, dentro del saco de papas—, el resto debe trabajar para aislarla, porque no podemos evitar que haya una persona así.

El problema radica en que estos valores y actitudes se trasladen a los niños, porque corremos el riesgo de que esta actitud racista se extienda por los parques y calles. El fútbol debe ser un ejemplo y, en ese sentido, considero que no ayuda que Roberto Carlos le dé la camiseta a los ultras del fútbol que se han metido con él. Quizá lo haga para protegerse de los gritos de esos ultras, pero no creo que sea la medida adecuada y, como parece que no se dan cuenta, los medios de comunicación deberían denunciar esta actitud.

Por otra parte, creo que la clave no está en que una persona pueda realizar este tipo de acciones, sino en el castigo que recibe por hacerlas; por ejemplo, que se quiten puntos o se pueda cerrar un campo porque alguien profiera gritos racistas. Recuerdo, y hablo siempre de mi experiencia, cuando caían muchísimos objetos en el Heliodoro Rodríguez López; de hecho, nos cerraron el campo y tuvimos que ir a jugar a Las Palmas, con lo que eso supone para un chicharrero. A partir de entonces, cuando un energúmeno —que los hay— intentaba tirar algo e incluso llegaba a hacerlo, el resto de aficionados le señalaba con el dedo y ese individuo era sacado del campo. Eso es lo que hay que tratar de hacer, porque es imposible controlar toda la colectividad.

Hay que garantizar algo que está profundamente arraigado en nuestro sistema democrático y que habla de la calidad democrática de un país: el respeto a la diferencia y la tolerancia. En este caso, se trata de respetar a alguien que es tan igual o diferente de nosotros como el que tenemos sentado al lado con nuestro mismo color de piel; guarda las mismas diferencias y similitudes. El resto del Estado, personas, instituciones, jugadores y medios de comunicación, todos, tenemos que trabajar con la suficiente contundencia para que esa persona reciba su castigo.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senadora.

Tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, don Ángel Blanco Moreno.

El señor BLANCO MORENO: Muchas gracias, señor presidente.

En primer lugar, quiero agradecer la presencia de don Luis Villarejo para aportar —y nunca mejor dicho— bastantes elementos en este largo recorrido de comparecencias celebradas. Hemos escuchado muchísimas opiniones y puntos de vista y, aparte de la importancia de los clubes, presidentes, jugadores y de todos los elementos que aportan algo, considero que los medios de comunicación son la clave, puesto que, en definitiva, se trata de trasladar no sólo la realidad y los hechos a la sociedad, sino también de incentivar y estimular comportamientos que rechacen la xenofobia y el racismo en el deporte español.

Antes usted ha definido esta comisión como un observatorio, y es verdad —es un observatorio desde el que se van realizando análisis con una multiplicidad de puntos de vista—, pero también ha apuntado que tiene muy poca trascendencia social, que sólo la ha tenido con los dos grandes presidentes y que el resto pasa desapercibido. Uno de los problemas graves está en tratar de hacer llegar los mensajes y concienciar a la población de la poca trascendencia que está teniendo en los medios de comunicación y no tanto en las conclusiones legales que todo el mundo espera. Estoy convencido de que la conciencia colectiva que a través de estas comparecencias logremos crear en los clubes, en la sociedad educativa, en las comunidades autónomas, en los árbitros, en los jugadores, en los aficionados y, en definitiva, en todos aquellos factores que intervienen, es más importante que la posible influencia sobre las medidas

legales que pueda adoptar el Gobierno. A mí me preocupa eso y sigo pensando que es muy importante que contemos hoy con su presencia por su vinculación, por su larga trayectoria y también por su importancia dentro de los medios de comunicación deportivos.

Decía usted algo que me ha llamado poderosamente la atención porque creo que en alguna otra ocasión se ha analizado aquí y se ha pasado muy por encima: en el fútbol fundamentalmente nos enfrentamos con algo que lo invade todo. Yo digo: nos enfrentamos con una marca. Lo que está claro es que luchar desde el resto de la sociedad, luchar desde las instituciones y luchar desde algunos organismos con unos elementos utópicos, solidarios y bienintencionados es pobre, porque nos enfrentamos a unos intereses económicos clarísimos que van a tener toda una cadena, todos unos medios económicos que les van a permitir vender y hacer llegar los mensajes, tapar determinados mensajes, darles ese tinte que antes señalaba de amarillismo o, como hemos presenciado aquí, de cierta tolerancia por parte de algunos presidentes de clubes con determinados comportamientos o con la exhibición de pancartas. Esto es difícil y uno de los primeros reconocimientos expresos que podemos hacer dentro de la comisión es decir que estamos ante un problema real, como es el enfrentarnos a una marca comercial, a una marca que además —usted lo ha reflejado muy bien— dice: Cambiamos de todo, pero no cambiamos de club de fútbol, lo somos desde chicos hasta que morimos. Y eso, acompañado de toda la parafernalia y todo lo que la marca lleva de propaganda, nos hace pensar que a veces hacemos determinadas reflexiones desde la buena voluntad, pero no enfrentándonos realmente a un problema que puede tener mucha importancia; no digo que la tenga ahora, porque también lo ha reflejado de alguna forma al decir que estadísticamente no la tiene —25.000 partidos en el fin de semana—, pero esa estadística no nos vale si en un momento determinado un partido se retransmite por la televisión y lo ve todo el mundo.

Otra de las frases que yo he recogido es que esta comisión debe cumplir una función de alerta, y creo que eso es importante. Antes el viceconsejero del Deporte de Castilla-La Mancha se refería a algo que tenemos encima de la mesa. No es que la sociedad española no sea racista —ser y estar son dos elementos muy distintos—, porque nuestros comportamientos pueden ser racistas pero no hay nada genético que nos haga ser o no ser racistas, sino que serán las circunstancias las que avalen que nuestros comportamientos cambien en un momento determinado. Calculan que a partir de 2007, aproximadamente el 17 por ciento de la población será inmigrante. Es verdad que la población inmigrante ha venido al hilo de determinada liberalización —entre comillas— y determinada comprensión hacia las situaciones de determinados estatus de inmigrantes en España, así como al hilo de la atracción de esos cuatro millones y pico de puestos de trabajo que se crearon en la etapa política anterior —que representaban una sociedad del bienestar, una sociedad agradable y atractiva—, pero las circunstancias económicas no parece que vayan derivando por el mismo camino y nos podemos encontrar con que, efectivamente, esa presencia masiva —cada vez mayor, ahí

están las últimas llegadas de pateras a nuestras fronteras— haga que el estado de oportunidades no sea igual. Y si no sabemos cortar a tiempo estos pequeños brotes, este pequeño virus que se va introduciendo —aunque sea a través del deporte y usted lo ejemplificaba muy bien con esa cita—, lo que podemos llamar racismo de baja intensidad, ese que no aparece en gestos, que no aparece en las pancartas pero que está en el interior de las personas y lo denotan perfectamente cuando les hace crearse un complejo de inferioridad, si no afrontamos eso —digo—, nos podemos encontrar con que en esta sociedad —que no es, y lo decimos con el verbo ser, racista pero que en determinadas situaciones puede endurecer sus comportamientos o puede entender menos los comportamientos de otros colectivos sociales— se puede crear un caldo de cultivo en unos años que probablemente pueda verse favorecido por otras circunstancias sociales y económicas.

También ha aportado algo que debe estar en el debate y en la reflexión —porque, como decía usted antes, esto es una cuestión de análisis en la que al final podemos llegar a conclusiones—: si en determinados países con más trayectoria que nosotros en la presencia y convivencia de inmigrantes ha habido resultados positivos, tendremos que indagar en el Derecho Comparado que se ha establecido —y lo decía antes— en esos países y estudiar las medidas adoptadas para saber si vamos en la buena dirección y no estamos haciendo una simple reflexión teórica.

Al hilo de lo que decía la portavoz socialista en la anterior comparecencia del viceconsejero, es verdad que todos los problemas hunden sus raíces en la propia infancia, en la educación y en la formación que recibimos, pero como profesional que soy de la enseñanza acostumbro a entender que la enseñanza, la educación o el sistema educativo no puede ser un saco roto donde todo se echa. Con frecuencia nos encontramos con que cuando nos hablan de medio ambiente se dice: al sistema educativo; cuando nos hablan de sanidad: al sistema educativo; de tráfico: al sistema educativo; de intolerancia: al sistema educativo; de xenofobia y racismo: al sistema educativo, y nos hablan de transversalidad. La transversalidad se constituye con elementos puntuales del sistema educativo, y el que está en él lo sabe, porque al final un alumno tiene que aprender los conocimientos básicos que le permitan adquirir —entre comillas— ese léxico, esos conceptos que le hacen comprender el resto de las cuestiones. No seamos utópicos y pensemos que el sistema educativo es algo al cual llega todo, es permeable a todo y todo se puede transcribir. No, eso va en consonancia con los cambios de hábitos y de valores —se ha insistido también en este tema muchísimo— en el sistema educativo en general. No es una asignatura específica que se llame convivencia, ni es una asignatura que se llame tolerancia. Es sencillamente que el sistema educativo, por la exigencia y la propia dinámica del sistema, implica esfuerzo, implica solidaridad, implica sacrificio, implica todos esos valores que antes decía el consejero que van ligados al deporte pero que yo creo que están en la vida misma y en la sociedad. Estos valores deben estar en todo el sistema educativo no como algo específico y concreto porque, por otro lado, si el sistema educativo persigue —y ve-

remos en la aplicación de la nueva ley orgánica cuáles son los grandes objetivos— una cierta relajación, una excesiva comprensibilidad, nos encontraremos con que todos esos valores no encuentran su consonancia en el sistema educativo y, por tanto, va a ser difícil que podamos transmitirlos de una forma parcial y concreta cuando el propio sistema no los encarna.

Y para terminar —no pretendo ser excesivamente denso— quiero valorar el papel de los medios de comunicación y la intervención que usted ha desarrollado aquí: muy floreada, activa, como buen periodista que sabe adorar perfectamente, pero dejando unas reflexiones muy importantes que deben servir para las próximas comparencias e intervenciones, de forma que hagan girar el debate sobre temas muy concretos, más en profundidad, buscando menos los elementos legislativos y buscando más los elementos de Derecho Comparado, sabiendo desde luego que nos enfrentamos no ante un problema real ahora mismo, pero sí ante el temor de un posible problema real en los próximos años.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Blanco.

Para contestar, tiene la palabra el compareciente don Luis Villarejo.

El señor JEFE DEL ÁREA DE DEPORTES DE LA AGENCIA EFE, S. A. (Villarejo Alonso): La senadora doña Patricia Hernández ha hablado de una primera duda deontológica que expresaba en el discurso anterior, y fue así, lo confieso: cuando surge la historia de Eto' o en Zaragoza, uno empieza a hacer un análisis de la situación con perspectiva cuando pasan tres, cuatro semanas, porque en ese momento todo el mundo habla y te preguntas: ¿Se nos estará yendo la mano en prensa y ocupando tantos minutos en radio y televisión? ¿Será un grave problema esto? Al día siguiente ves que en Getafe hay otro lío y al día siguiente ves que en la Copa de Europa hay otro follón. Yo me preguntaba: ¿Se puede parar esto? ¿Cómo se para? ¿Tenemos que contar continuamente esto? Y realmente te das cuenta de que a lo mejor durante dos meses hemos vivido una situación muy complicada, con ese efecto mimético al que me refería y que ha producido una alteración de la normalidad de la gente que acude a los estadios. Había como unas ganas de chingar —por decirlo de alguna manera—, de apretar a todos los jugadores como Samuel Eto' o, había ganas, se notaba en la grada como un poco de mofa ante esta situación. Pero cuando pasa cierto tiempo —a lo mejor seis meses— te das cuenta de que entre todos —esta comisión y todos los análisis que ha habido con una perspectiva importante— hemos conseguido que la denuncia haya sido buena; ahora bien, reitero que en ese momento yo sí me planteaba: ¿Tenemos que dar bola continuamente? Ha habido un acto racista en un campo de tercera división, ¿también esto hay que darlo? ¿Y en primera regional o en cualquier partido de infantiles? Me asaltaba la duda de cuál era el techo para esta cuestión y si debíamos estar continuamente lanzando teletipos y mandando men-

sajes de emergencia a todas partes. Sin embargo, después de hacer un análisis riguroso, creo que entre todos hemos hecho bien.

Respecto a las declaraciones concretas de Luis Aragonés comentadas por la senadora Patricia Hernández, puedo decir que yo tengo una relación magnífica con Luis Aragonés y es un personaje que en la distancia corta, si algún día puede tomar un café con él, descubres que no puede ser racista en la vida. Sin embargo, sí cometió —no sé cuál es la palabra para definirlo— un pequeño desliz, entre la broma y la tensión del terreno de juego, diciendo unas palabras para animar en un momento determinado a uno de sus jugadores, José Antonio Reyes, hecho que fue captado por las cámaras que estaban allí y que dieron la vuelta al mundo. Por lo tanto, hay que tener muchísimo cuidado. Yo creo que Luí Aragonés, a pesar de la edad que tiene, habrá vivido la lección de estar permanentemente con el radar puesto, pues aunque tengas mucha experiencia puedes equivocarte en un momento determinado; en la vida se aprenden cosas todos los días. Sin embargo, conociéndole sé que no dijo estas palabras por animadversión, sino todo lo contrario. Sus hijos han jugado siempre con Jones, gran jugador negro del Atlético de Madrid de los años cincuenta. Jones es su íntimo amigo y los hijos de ambos son uña y carne. Por lo tanto, a veces se producen situaciones realmente extrañas y la familia de Jones, que vive ahora en Bilbao, pensará: ¿en qué lío se ha metido Luí Aragonés, cuando nosotros desayunamos, comemos y cenamos en su casa y nuestros hijos son amigos! A veces pasan cosas en la vida que no las puedes manejar, pero que se pueden mejorar.

Respecto a la trascendencia o no de este tipo de comisiones, me gustaría decirle a don Ángel Blanco que un incidente como el ocurrido el domingo en un campo de fútbol tiene trascendencia y si ayer hubiera habido un lío con Eto' o en la final de la Liga de Campeones en París esto hubiera estado muy animado. Por lo tanto, el periodismo es muchas veces ventajista y vive del momento, algo muy difícil de solucionar. Esta situación me recuerda mucho a cuando determinadas personas —yo no, pues estoy muy a favor de la selección— dicen que la selección española no vende. No vende la travesía del desierto, pues para ir a un mundial tienes que jugar contra San Marino, Liechestein, que son un peñazo de partidos, en los que muchas veces ganan 7 a 0 y no le interesa a nadie. Por eso, aunque alguien diga que la selección no vende, ahora estamos en el mundial y no hay hueco para páginas de publicidad, los periódicos deportivos están repletos de publicidad y no se imaginan ustedes el dinero que ganan con el mundial y la cantidad de marcas publicitarias que se anuncian, además del incremento de las tarifas de publicidad cuando llega el mundial a televisión. Tal y como hemos conocido, la Sexta ha pagado 100 millones de euros, más de 16.000 millones de pesetas, por los derechos del mundial. Por lo tanto, éste es un asunto que sí vende e interesa. A lo mejor esta comisión también tiene que pasar esa travesía del desierto, sin aparente trascendencia, aunque la tendrá en su momento.

En cuanto al tema de la educación al que usted hacía referencia, periodísticamente es fácil meter todo en el mismo

cajón. Creo que lo provoca la naturalidad del sistema. Con vendría estudiar el caso de Francia, país paradigmático en estos momentos. Por la historia de este país y la de sus colonias, Francia lleva conviviendo durante muchísimos años con distintas razas, religiones y culturas, y eso se nota en la calle y también en su selección francesa. Cuando llegue el mundial veremos cómo forman parte de la selección franceses de segunda o tercera generación, que aportan al país un plus importante de emotividad, de deporte, de calidad deportiva y de éxito, algo que ensambla mucho. De igual modo, cuando asistes a un partido de infantiles del Real Madrid o del Atlético de Madrid, observas que ya hay muchos niños inmigrantes que juegan con niños españoles. Debemos mejorar en este asunto y es necesaria la perspectiva del tiempo para comprobar la futura simbiosis y unión en el fútbol.

Nada más y muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Agradecemos su brillante exposición.

¿Algún senador desea intervenir?

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el senador Juan Antonio Álvarez.

El señor ÁLVAREZ FERNÁNDEZ: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Villarejo, durante su intervención ha hablado del partido del año que viene entre el Zaragoza y el Barça. Si se produjeran de nuevo durante ese partido gritos racistas, ¿usted sería partidario de que se suspendiera el partido y se le dieran los tres puntos al Barcelona directamente? ¿Considera que antes de que llegue esa fecha deberíamos regular y controlar esta situación, para no dejarla al libre albedrío, como ocurre generalmente en este país, en el que no decidimos sino cuando se nos plantea el problema y no anteriormente?

Al hilo de lo que usted comentaba respecto a la retirada de los tres puntos que había dado la FIFA, algo a lo que se ha negado Blatter, podría darse el caso de que algunos equipos empezaran a decir a sus jugadores que provocaran estas situaciones en caso de que fueran mal en mitad de la tabla. Considero que deberíamos tener alguna regulación y no dejar a la inspiración de los árbitros la decisión de suspender o dar el partido por perdido y otras suspicacias. Me gustaría que me respondiera a esa cuestión.

En cuanto a las sanciones de las que usted hablaba, ¿cree que las sanciones actuales —no ya por hechos racistas, pues creo que actualmente no hay ninguna sanción concreta por estos hechos, sino por actos violentos— son justas? En este país, que han volado cabezas de cochinos y botellas de güisqui, creo que la sanción más grande se la han impuesto a un pobre chaval por fumarse un porro en las gradas en un estadio de Valladolid. Si ésas son las sanciones que van a evitar que haya actos violentos en España, no son las más adecuadas.

Por otra parte, hemos hablado de premios. Insisto en preguntar a todos los comparecientes su opinión sobre los premios a los clubes y a las aficiones no violentas, no racistas y no xenófobas. No se trata de darles un titulito y sa-

lir en la portada de un diario, sino de premiarles con que un partido de la selección se celebre en una ciudad donde habitualmente no se celebra, o que un equipo que esté en segunda pueda jugar eliminatorias de la Copa del Rey contra algún equipo grande sin haberse clasificado, es decir, premios que sean premios de verdad, porque los equipos importantes que se pasan las sanciones económicas por donde se las pasan.

Por último, y teniendo en cuenta su currículum, ¿para usted quién es el culpable real de la violencia y el racismo en los terrenos de juego: los responsables de seguridad, tal y como aquí se ha comentado, los clubes de fútbol, los medios de comunicación, el negocio en sí o un cúmulo de ellas?

Espero que me responda. Aquí hay que ser rápido, porque en esta comisión no hay después de la publicidad.

Nada más y muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, senador Álvarez.

Tiene la palabra el ponente don Luis Villarejo.

El señor JEFE DEL ÁREA DE DEPORTES DE LA AGENCIA EFE, S. A. (Villarejo Alonso): Gracias, senador Álvarez por sus palabras.

Me pregunta si suspendería el partido Zaragoza-Barcelona. Yo creo que sí, que tendría que haber una medida disciplinaria dura que sirviera de referente para el resto de la temporada. Estoy seguro de que se va a hablar, y lo ideal sería que esto no pasara a un segundo plano, pero seguro que los periódicos de Zaragoza o en este caso más los de Barcelona lo recordarán. Es imposible que no lo hagan, pues muchas veces estamos hablando de los mundos de Yupi, y creemos que vivimos en otro mundo, pero ahí está la realidad y no podemos evadirnos de ella.

La idea de los premios me parece muy interesante, por ejemplo, premiar a un club que haya tenido un comportamiento o un gesto ejemplar para evitar actos racistas dándole un partido de la selección. Son cosas que se deberían tener en cuenta. De hecho, la UEFA generalmente tiene un premio que se llama «El juego limpio», y sus señorías recordarán que el Rayo Vallecano llegó a jugar un año la Copa de la UEFA por este concepto. El Rayo Vallecano fue el campeón del Juego Limpio, una clasificación que hace la Real Federación Española de Fútbol semana a semana; quedó campeón y entre todos los campeones del Juego Limpio de Europa se entra en un sorteo. El Rayo lo ganó, pudo viajar por Europa y lo pasó muy bien durante dos o tres partidos, debido a ese premio y al reconocimiento en ese sentido.

¿Por qué no lo pueden hacer también la UEFA y la FIFA? Pues al final no podemos olvidar que en la regulación de estos premios importantes de reconocimientos el mundo del fútbol español está atado de pies a manos; son competencias de la UEFA y de la FIFA, que serían las que tendrían que trabajar para solucionar este problema, y con aquellos clubes que hayan tenido un comportamiento ejemplar, igual que hace Juego Limpio contra el racismo, se hace una clasificación general para que puedan entrar en

un sorteo y jugar la Copa de UEFA, como el caso del Sevilla, que ha ganado la UEFA este año y a partir de ahora ha cambiado la dinámica del club.

Hablamos también de culpables, de quién es el culpable. Esto es muy difícil. Yo creo que es el propio sistema con la cantidad de gente que mueve. Se necesitarían servicios de seguridad, pues el problema está en que al campo de fútbol puede acceder todo el mundo y el perfil sociológico de las personas que acuden es de todo tipo, puede haber distintas profesiones: trabajadores normales y corrientes, industriales y también delincuentes, pues estos últimos también van al fútbol y no tienen ningún carné que les prohíba entrar en un campo de juego. El asunto es muy complicado. En este sentido, insisto, no hay que ser corporativistas y los medios de comunicación tienen una misión fundamental, que es sobre todo resaltar las cosas buenas del deporte, que muchas veces son más importantes que las malas. Hablábamos antes de la venta, y no venden.

Nada más. Espero no haberme dejado ninguna cuestión pendiente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, Luis Villarejo. Considero que has contestado magníficamente a todas las preguntas formuladas.

En primer lugar, debemos agradecer tu comparecencia y que tu medio, con la periodista que habitualmente asiste a esta comisión, sea el que haya seguido todos los trabajos.

El señor JEFE DEL ÁREA DE DEPORTES DE LA AGENCIA EFE, S. A. (Villajero Alonso): No pueden tener queja con mi compañera, que está permanentemente en la comisión y es casi una senadora más.

El señor PRESIDENTE: Efectivamente, siempre ha asistido a todas las comisiones y ha hecho un seguimiento de ellas.

Debo señalar que vamos a intentar seguir alguna de las sugerencias que nos has hecho, como la de contar con la comparecencia de Lilian Thuram, aunque no es fácil, ya que los deportistas tienen unos horarios muy difíciles y todavía no hemos conseguido que ningún futbolista español haya accedido a asistir a la comisión. Esperemos que lo hagan, y si no es en este período de sesiones, en el siguiente. Además, nos gustaría que la comisión tuviera más repercusión mediática, pues estamos convencidos de que cumplimos un papel importante —de hecho se empieza a reconocer— y nos pasa como el que no tiene el cuartel de la Guardia Civil para hacer detenciones, pero todo el mundo quiere tener el cuartel allí; somos esa especie de Casa que muchos dirigentes de España se han aventurado a decir que es bueno que estemos ahí, por si acaso, aunque no se hagan muchas cosas. Desde este punto de vista, sin duda vamos a seguir estando aquí.

Se levanta la sesión.

Eran las trece horas y cuarenta y cinco minutos.